

SUPLEMENTO
ESPECIAL
32 PAGINAS



PANICO EN EL PACIFICO

Más de mil muertos y cien mil desaparecidos en Japón tras un sismo de 8.9 grados y un tsunami. Temor global a una fuga radiactiva. El relato de un enviado de PERFIL y la tensión en Chile. Por qué aumentan y son más devastadores los fenómenos naturales.



MAS DE MIL MUERTOS

Alarma en Japón tras la mayor tragedia natural de su historia

Un devastador terremoto de 8,9 grados, seguido de un tsunami con olas de diez metros de alto destrozaron el país asiático. Hay más de cien mil desaparecidos. Alarma mundial.

LEANDRO DARIO

En la peor tragedia natural de su historia, Japón sufrió ayer un devastador terremoto de 8,9 grados en la escala de Richter, seguido por un maremoto con olas de diez metros de altura que arrasaron a las construcciones costeras del norte del país, dejando alrededor de mil muertos, cien mil desaparecidos y 947 heridos. Además, el desastre natural provocó que cuatro millones de viviendas quedaran sin electricidad, sumiendo a decenas de ciudades en la más profunda oscuridad, y motivó que las autoridades anunciaran que el número de víctimas podrían aumentar considerablemente.

El terremoto se sintió a las 14.46, hora local de Japón, y fue seguido por más de cincuenta réplicas, en su mayoría con una magnitud superior a 6,0. El tsunami provocado por el sismo devastó a la ciudad de Sendai, en la isla de Honshu, al noroeste de Japón. En esa localidad, barcos gigantes y decenas de automóviles fueron arrastrados cientos de metros y una gran cantidad de edificios quedaron totalmente arrasados. Los supervivientes de Sendai, de un millón de habitantes, soportaron la noche de ayer sin luz, por una avería en el tendido eléctrico, con frío y con el miedo a flor de piel. En tanto, en el aeropuerto la pista de aterrizaje quedó también inundada por completo, así como el parque de Disneyland, en la capital japonesa.

Edificios y viviendas fueron literalmente arrancados de cuajo por el maremoto. En las calles de las localidades de la costa, enormes grietas se abrieron en el piso, pruebas fehacientes de la violencia del temblor. El maremoto afectó gravemente también a la prefectura de Fukushima, con un nivel de destrucción que tomará probablemente varios días precisar, así como el número de muertos, según advirtieron las autoridades locales. Una masa de agua turbia, en la que flotaban techos de viviendas y árboles, saturó por completo a los sectores afectados.

Horas después del megasismo, miles de personas caminaban por las calles de Tokio ataviadas con un casco y un kit anti terremoto proporcionado por las empresas en las que trabajaban. Los servicios de transporte, entre ellos el tren bala y el subte, estaban



ESCOMBROS, DESTRUCCION Y DESOLACION. Botes pesqueros de la ciudad de Asahi, en la provincia de Chiba, aparecen dañados por el tsunami del país oriental que dejó un millar de muertos y más de cien mil desaparecidos. Las viviendas en Sendai (arriba, a la derecha) y el aeropuerto de esa



REUTERS



AP



AP

momentáneamente interrumpidos e imposibilitaban que 13 millones de japoneses dejaran la capital y volvieran a sus casas. Además, varios aeropuertos, incluyendo Narita, en Tokio, y todos los puertos estaban cerrados. Ante la catástrofe nacional, la administración pública de Kasumigaseki, el área de los ministerios, concedió a los empleados refugio por la noche, aunque la gran mayoría quería dormir en su casa.

Luego de la tragedia, que habría dejado miles de millones de dólares de pérdidas, el Banco Central prometió hacer todo lo posible para garantizar la estabilidad del mercado financiero. El desastre ocurrió cuando la tercera mayor economía del mundo daba las primeras señales de reactivación luego de una contracción en el último trimestre del año pasado.

Agravando aún más la situación, el terremoto provocó un riesgo de fuga radiactiva de pequeñas dimensiones en la central nuclear de Fukushima, según admitió ayer el ministro de Industria, Banri Kaieda. Para prevenir una catástrofe mayor, en el área afectada por el sismo las once centrales nucleares activas comenzaron automáticamente procedimientos de desactivación.

En tanto, medios de comunicación japoneses hablaban ayer de un número "imponente" de desaparecidos. Confirmando esa hipótesis, pero sin arriesgar números oficiales, el gobierno nipón mencionó daños "considerables", con derrumbes de edificios y casas. El terror y la desesperación creció luego de que la Policía informara que un tren de pasajeros que circulaba por la zona costera de la prefectura de Miyagi, en el noreste de Japón, desapareció tras ser abatido por una ola gigante. Según la agencia de noticias Jiji Press, un segundo tren desapareció en la prefectura de Iwate, en el nordeste del país. Además, un barco con 100 personas a bordo fue arrastrado por las olas en el noroeste del país, desconociéndose la suerte que corrieron los pasajeros.

Trece horas después del sismo, se sintió en el noroeste de Japón una nueva réplica, de 6,7 en la escala de Richter. Como consecuencia del nuevo movimiento telúrico, la Agen-

que arrasó con la costa este de Japón. La imagen de la desolación que conmovió al mundo entero luego de la mayor tragedia natural en la historia localidad (arriba, izquierda) también muestran detalles de la destrucción total en la que quedó gran parte del estado asiático tras la catástrofe.



Viene de pág. III

cia Meteorológica de Japón emitió una nueva alerta de tsunami para toda la costa oriental del país.

Como sucedió un año atrás con el terremoto de Chile, las nuevas tecnologías de comunicación volvieron a jugar un papel fundamental a la hora de buscar a los desaparecidos y reclamar auxilio. Aunque el sismo enmudeció la red de telefonía fija y celular, en la red social Twitter se multiplicaron los mensajes reflejando comentarios, sensaciones y preguntas sobre la máxima tragedia natural que sufrió Japón. Así, fueron muchos los usuarios japoneses que recurrieron a este tipo de comunicación para pedir ayuda en situaciones desesperadas. "La puerta está bloqueada y no puedo salir, que alguien me ayude", reclamaba ayer uno de los damnificados por el movimiento telúrico y el tsunami, en tanto que muchos usuarios se informaron sobre la parálisis del transporte público por esta vía.

Como principal consecuencia económica, el precio del petróleo en los mercados internacionales descendió ayer debajo de los 100 dólares por barril por primera vez en una semana. La caída del crudo se debió al impacto del terremoto en Japón, que según los analistas reduciría la demanda del tercer consumidor del mundo de crudo. Sin embargo, el rostro humano de la tragedia seguía conmoviendo ayer a Japón y hacía recordar al tsunami que afectó a Asia en 2004.

INCREIBLE. Las fachadas de las casas quedaron al descubierto cuando las paredes cayeron en medio del sismo. La refinería de la provincia de Chiba se incendia tras una explosión. La ciudades de Kesenuma, Hitachinaka y Fukushima (abajo) parecen imágenes de un cuadro surrealista.



AFP

AFP



EFE



EFE



AFP

TODO EL DOLOR. Una niña japonesa se emociona mientras habla por su celular con sus familiares en el aeropuerto de Incheon. Un país entero sufrió una catástrofe sin igual, hasta un parque de diversiones muestra signos del horror.

AP





ENVIADO A JAPON

El viaje hacia el horror de un periodista de PERFIL

Cómo logró aterrizar en el centro de la isla, en medio de la tragedia. El relato de una pesadilla real. Además, el aliento de todos los líderes del mundo para Japón.



DIEGO LAJE*

A pocas horas del mortal terremoto que azotó a Japón, llegué al aeropuerto de Nagoya, la cuarta ciudad más grande de país, emplazada en la costa del Pacífico, en la región de Chubu. Aterricé en el centro de la isla, lo suficientemente lejos del epicentro para que la terminal siguiera en funcionamiento cuando muchas otras ya habían cerrado por los daños del sismo, pero no alejada tanto como para no percibir aún el miedo.

Eran las 22.30, hora de Argentina, el vuelo se había extendido por 3 horas y 35 minutos, desde Manila. Para alcanzar mi destino tuve que

optar por vías alternativas a Tokio, ya que gran parte de la infraestructura de la capital había colapsado. Para entonces, ya el mundo se hacía eco de la emergencia que afectaba a la potencia nipona. En Estados Unidos, un consternado presidente, Barack Obama, transmitía sus condolencias por televisión y se repetía en las pantallas de la terminal. Hablaba de muertes, daños y se comprometía a brindar "toda la ayuda posible" en el futuro inmediato.

"Las imágenes de destrucción e inundaciones de Japón son simplemente desgarradoras", escuché sus palabras en la conferencia de prensa. Su cooperación se tradujo en dos portaaviones al mar japonés y un tercer buque al territorio estadounidense en las islas Marianas.

También la televisión habla-



REZO POR VOS. Barack Obama fue uno de los primeros líderes del mundo en enviar palabras de aliento para los japoneses. Dijo que las imágenes que vio eran devastadoras. Elevó una plegaria.





BAJO LAS PIEDRAS. Las calles de Japón se quiebran en el medio, los autos quedan sepultados bajo las paredes. Una oficina que se desmorona y una escuela que interrumpe sus clases. Son sólo algunas de las imágenes que el enviado de PERFIL pudo ver en su periplo que lo llevó al país golpeado tras el brutal tsunami y el feroz terremoto.



PORCELANA. Son pocas las piezas que se podrán recuperar tras el temblor que azotó al país asiático ayer, tal como lo muestra el dueño de un comercio de cerámica en Tokio. La capital del país no fue el epicentro del terremoto, pero también sufrió los daños del impacto.



BAJO EL AGUA. El puerto de Onahamal, en la ciudad de Iwaki, mezcla barcos con camionetas que quedaron sumergidas cuando el agua desbordó las calles. La televisión japonesa

ba de duelo entre los líderes de Europa, en Bruselas. “Solicitamos a la alta representante de la Unión Europea para las Relaciones Exteriores (Catherine Ashton) y a la Comisión Europea que movilicen toda la ayuda adecuada”, informaron en un comunicado. El primer ministro británico, David Cameron, agregó que haría “todo lo posible para ayudar” mientras que el jefe de estado galo, Nicolas Sarkozy, apuntó que “la solidaridad de Francia está garantizada”.

No es fácil arribar a Japón. Tuve que alejarme para después acercarme. Volé desde las Filipinas porque todos los vuelos desde Hong Kong a Japón estaban cancelados o llenos. Con los principales aeropuertos internacionales cerrados sólo quedaban las sobras.

En Hong Kong, el impacto del sismo fue grande. Gran cantidad de hongkoneses viven en Japón por lo que el gobierno tuvo que salir rápidamente a movilizar recursos en su búsqueda y asistencia. Como sucedió en el norte de Africa con

las revueltas de Egipto, Túnez y Libia, el Ejecutivo debió poner su maquinaria en movimiento para acudir en su rescate.

Mi paso por Manila fue casi un trámite. Ni siquiera pude salir del aeropuerto. Pero supe que en la Argentina el gobierno también había expresado sus condolencias, además de ofrecer ayuda por el devastador terremoto. La presidenta Cristina Fernández lo comunicó a través de una carta enviada al primer ministro japonés Naoto Kan. “Hoy la víctima ha sido el pueblo de Japón y le ruego reciba todo el afecto y solidaridad de mi gobierno y del pueblo argentino”, destacó. En el último párrafo, brindó su asistencia para lidiar con las consecuencias del sismo: “Ya he instruido a nuestra Cancillería para que mediante nuestros Cascos Blancos comiencen a cooperar con quienes se encuentran so-

corriendo a las víctimas”.

Toda la ayuda posible es necesaria. Lo comprobé al tocar tierra en Japón. Pero apenas me encuentro en Nagoya y con un severo problema para llegar a Tokio. No sé cómo voy a viajar a esa ciudad porque no está funcionando el tren bala, que me dejaría en tan sólo dos horas en condiciones normales. Pero, en la situación actual, desconozco cuándo y cómo voy a llegar a la capital, aunque de algún modo conseguiré viajar.

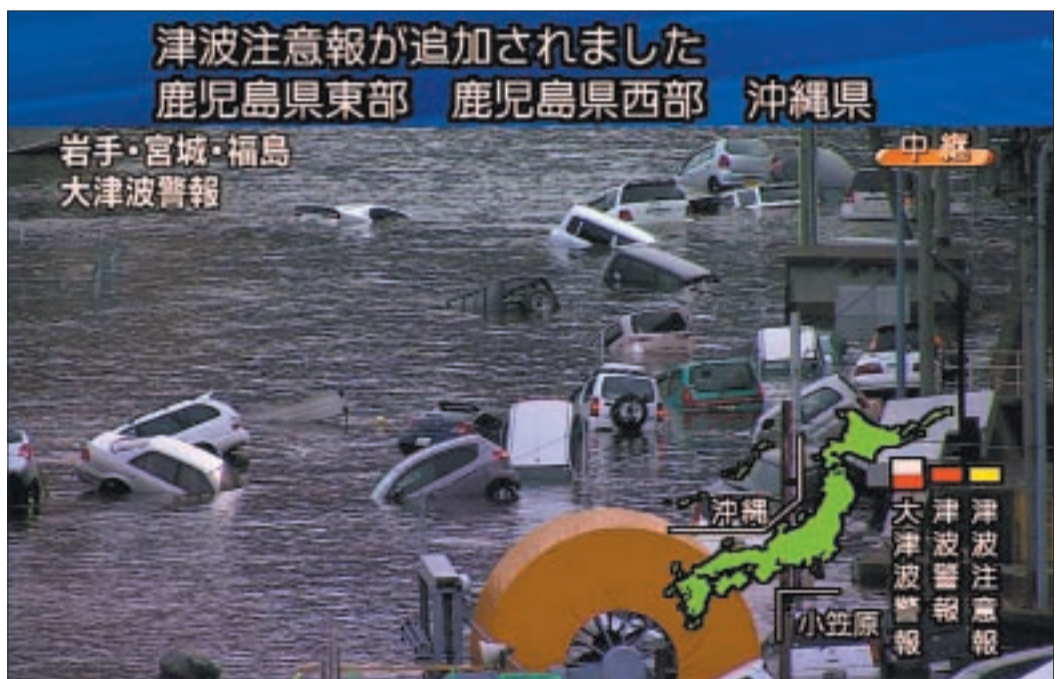
Las autoridades japonesas están poniendo toda su energía en evitar que la gente se movilice, lo cual está agravando mis chances de desplazarme. Estimo que hoy o mañana van a reestablecer los transportes públicos porque Japón es un país muy organizado pero que vive una de sus peores catástrofes en años. ■

*Desde Nagoya.





FOTOS: AFP



también emitió imágenes de los automóviles que flotaron en las aguas.



DE NO CREER. Un grupo de personas se protege en la terraza de una casa en la ciudad de Kesennuma, que quedó devastada tras el paso del agua que volvió el tsunami en Japón.



COMO SON LOS SIMULACROS DE EVACUACIONES

Un país que sabe dar respuesta a un sismo, pero fue desbordado

Japón tiene un sofisticado dispositivo para prevenir y reaccionar frente a terremotos y tsunamis. Cómo están construidas las casas y la infraestructura. La falta de respuesta frente a una tragedia sopsresiva y feroz.



VARADOS. Miles de japoneses no pudieron viajar en subte y tren.



DESESPERACION. Un grupo de mujeres llora tras el mortal terremoto y tsunami que golpearon en el norte del país y dejaron mil muertos muertos y cien mil desaparecidos.

ANSA/AFP/AP
Desde Tokio

Casas destruidas, toneladas de escombros, mil víctimas fatales y cientos de miles de desaparecidos. Las imágenes del terremoto de 8.9 en la escala de Richter que azotó ayer a Japón reflejan un paisaje desolador y dantesco. Sin embargo, las macabras imágenes podrían haber sido peores si, en lugar de la isla del Pacífico, el sismo se hubiera producido en otro punto del planeta.

Aunque la furia de la naturaleza conmovió los cimientos de Japón, el país asiático es uno de los mejor preparados del mundo ante una catástrofe natural de este tipo. Tokio invirtió miles de millones de dólares en las últimas décadas en desarrollar la tecnología más avanzada para afrontar los cimbronazos de los terremotos y los embates de los tsunamis. Acostumbrados a sufrir miles de sismos, los japoneses levantaron una infraestructura reforzada ante el constante

temor de sufrir nuevos temblores. Las localidades ubicadas en la costa, más propensas a sufrir tsunamis, son las mejor preparadas: cada hogar dispone de un sistema de alarma que permite a las autoridades locales comunicarse con los inquilinos en caso de amenaza.

Además, los caminos y otras vías de escape que conducen a terrenos elevados están claramente señalizados. Muchas zonas disponen también de diques para contener el agua y algunas ciudades costeras cuentan con sensores que, conectadas a las viviendas, cierran de forma automática las puertas para evitar que las olas penetren en el interior.

Desde el terremoto en la ciudad de Kobe en 1995 –que dejó alrededor de 6.500 muertos– las ciudades cuentan con sensores para predecir con al menos treinta minutos de antelación los temblores. Según el experto japonés en infraestructura Katsutoshi Suganuma, los avances en la cons-



ESPERA. Miles de japoneses intentaban salir ayer de Tokio, luego de que el gobierno suspendiera el transporte público ante el temor de que nuevas réplicas provocaran más víctimas en la isla.



INFRAESTRUCTURA. Aunque el terremoto fue el mayor en los últimos 140 años, las carreteras cerca de Tokio resistieron el temblor.

trucción hicieron creer que un evento de este tipo no causaría una destrucción considerable. Tras el sismo de Kobe se aprobó la Ley de Promoción de Adaptación a los Terremotos, que obligó a los dueños de edificios designados—incluyendo escuelas, hospitales y grandes almacenes— a revisar sus construcciones y adaptarlas. A su vez, se regularon las subvenciones para que las casas particulares también se adaptaran al diseño antisísmico.

Pero quizás la medida estrella fue la instaurada en 2007: un sistema de alertas a través de la radio y la televisión, que usa la información de los más de 1.000 sismómetros del territorio japonés. Mucho antes, en la década de 1950, los edificios se levantaron cumpliendo determinados parámetros de seguridad, según los cuales se reforzaron los cimientos. Por eso los pisos bajos, que son los que aguantan más peso, deben estar separados para que en caso de terremoto no se golpeen entre sí.

Incluso existen guías distribuidas por el gobierno en las que se detalla qué tareas concretas deben llevar a cabo cada uno de los miembros de la familia: apagar el gas y la calefacción, asegurar las entradas y salidas y comunicarse con las autoridades.

Desde el sismo en 1995 en Kobe, el gobierno reforzó las medidas de seguridad en Japón

Por esto, Japón es probablemente el país del mundo donde se realizan más simulacros. “Lo hacés por lo menos una vez al año desde que sos alumno en la escuela primaria”, le informó al diario español *El País*, Rika Endo, residente en Tokio. “Así aprendés que debés colocarte debajo de una mesa o bajo el marco de una puerta. Después hay que ponerse un casco para salir al exterior y mantenerse alejado, en la medida de lo posible, de grandes estructuras, árboles, postes y de los vidrios. Es algo que sabemos todos los japoneses”, completó la mujer de 36 años.

Todos los mapas que hay en las calles y estaciones de tren o subte del país destacan siempre las zonas de evacuación más cercanas. Cuando se activa la alerta de tsunami, pocos minutos después de un temblor la página web de la Agencia Meteorológica de Japón (JMA) y todas las cadenas de televisión despliegan un mapa informativo con un código de colores que indica las subidas del nivel del mar que se esperan en cada región.

Aunque están acostumbrados a convivir con la tragedia y la adversidad, la ola de 10 metros que golpeó contra las costas del norte del país sorprendió a los japoneses y sumió a la isla en el caos y la desesperación. ■



DESPERFECTO. La central nuclear de Fukushima, en el norte del país, presentó problemas de refrigeración y se encendieron las alarmas por una posible fuga radiactiva que podría

EL FANTASMA ATOMICO

Temor de fuga radiactiva en la central nuclear

El recuerdo de las bombas que cayeron sobre Hiroshima y Nagasaki se activó tras los daños de las centrales del norte del país.

MARIANO BELDYK Hay una palabra que, por la historia particular del país, suena distinta al ser pronunciada en Japón o en otro lugar del mundo: nuclear. La potencia asiática fue el único escenario donde un artefacto atómico se detonó sobre población civil, para sellar la Segunda Guerra Mundial. Y más cerca en el tiempo, su central nuclear de Kashiwazaki-Kariwa protagonizó un peligro-

so incidente cuando la isla se estremeció con un sismo en 2007. De ahí que el alerta nuclear que encendió el terremoto nipón de 8.9 grados y su consecuente tsunami con la hipótesis de una fuga radiactiva masiva desde alguna de sus 55 centrales, corazón energético del país, mantiene en vilo a toda esa nación, así como al resto del mundo. El último parte informativo en boca del ministro de In-

dustria japonés, Banri Kaieda, habló ayer sobre la posibilidad de una pequeña fuga en la prefectura de Fukushima, al noroeste del Japón, epicentro del golpe sísmico.

Pero a última hora de ayer, las alertas hablaban de una actividad radiactiva mil veces superior a la normal. De inmediato, se activó el mecanismo de urgencia a nivel mundial con la cooperación de Estados Unidos, que envió gran

cantidad de líquido de enfriamiento nuclear para evitar una catástrofe.

“Como saben, Japón depende particularmente de la energía nuclear, y tiene estándares técnicos muy elevados, pero uno de sus establecimientos sufrió fuertes presiones a causa del terremoto, y no tenían líquido de enfriamiento suficiente”, anunció ayer la secretaria de Estado norteamericana, Hillary Clinton.

De acuerdo a las informaciones difundidas por la cadena japonesa NHK y la agencia Kyodo, los destrozos provocados por el sismo dañaron los sistemas de refrigeración de los reactores y la presión en uno de ellos se incrementaba de modo preocupante. De demorarse el líquido refrigerante de Washington, los especialistas barajaban la posibilidad de ventilarlo liberando presión para evitar una escalada como



REUTERS



ocasionar daños como los que Japón ya sufrió tras la II Guerra Mundial.

la que produjo el desastre de la central ucraniana de Chernobyl el 26 de abril de 1986,

Por si acaso, y ante el temor de una fuga radiactiva, la población de los alrededores, un total de 2 mil residentes, fueron "invitados" a evacuar sus hogares. Y conforme pasaron las horas y el peligro se incrementaba, el radio de evacuados se extendió a 10 kilómetros a la redonda. Idéntica disposición preventiva se tomó en las zonas aledañas a las otras tres centrales nucleares que acusaron el impacto del sacudón telúrico en la región noreste. De ellas, la más comprometida ayer era la de Onagawa, en la prefectura de Miyagi, donde también fallaron los procedimientos de refrigeración a raíz de un incendio en la turbina principal de la central.

En 2007, cuando un sismo sacudió al país, la planta japonesa de Kashiwazaki-Kariwa vertió al mar unos mil litros de agua contaminada. Con este antecedente y la pesadilla nuclear sobrevolando el archipiélago, el gobierno de Tokio intentó llevar calma a la población descartando cualquier hipótesis de desastre mientras la Agencia Internacional de Energía Atómica informó desde Viena que estaba en

contacto con los responsables nipones para recabar información sobre el impacto real en la estructura nuclear de todo el país. Desde la organización ecologista Greenpeace, no tardó en alzarse una nueva condena hacia la peligrosidad que este tipo de generación energética esconde.

Por necesidades estratégicas y falencias geográficas, Japón se convirtió en una potencia altamente dependiente de la energía nuclear, que genera la cuarta parte de la electricidad que consume el país. El resto de los recursos necesarios para producir energía provienen de las importaciones de petróleo, carbón y gas natural, que contemplan el 80 por ciento de las fuentes que mueven su industria.

Así, mientras el gobierno anunció hace sólo tres años que planeaba duplicar la capacidad de sus plantas, alertas como las de ayer vuelven a poner bajo la lupa los costos negativos de esta energía. Y vuelven a despertar las pesadillas de Kashiwazaki-Kariwa, de Hiroshima y Nagasaki, los otros fantasmas que habían provocado las mayores tragedias de la humanidad cuando Estados Unidos lanzó dos bombas atómicas en Japón. ■

MENSAJE DE PIÑERA

Chile se preparó para lo peor recordando su propio sismo

El presidente llamó a la calma intentando hacer olvidar las alarmas del megasismo del año pasado.

FACUNDO FERNANDEZ Sebastián Piñera tuvo que incluir un párrafo de último momento en el balance de su primer año como presidente de Chile. En el aniversario de su asunción, el mandatario declaró el estado de alerta para las costas del país por los movimientos sísmicos en el Pacífico que devastaron a Japón y que preocupan a Latinoamérica. El Gobierno chileno intenta repeler los fantasmas del terremoto y el tsunami de febrero de 2010 con medidas preventivas que incluyeron la evacuación total de la Isla de Pascua.

"Llamo a todos a mantenerse alertas, pero a seguir con sus actividades normales", pidió Piñera en un discurso transmitido por cadena nacional. "No es necesario alterar el normal funcionamiento de nuestra población. Los niños están yendo a las escuelas y la gente a sus trabajos. Estamos monitoreando la situación", tranquilizó. Prometió que las autoridades entregarían un informe completo cada dos horas para mantener al tanto a la población.

Pero, más allá del llamado a la calma, el nerviosismo crece en el país con más kilómetros de costa pacífica. Miles de estudiantes de Valparaíso, Talcahuano, Arica y otras ciudades de la zona de riesgo faltaron a las escuelas. Los pescadores amarraron los barcos y abandonaron la faena. Todos están pendientes del anuncio que hizo la Armada: el primer contacto continental con el oleaje será a las 14.08 hora local de

"Llamo a todos a mantenerse alertas, pero a seguir con sus actividades", dijo Piñera

hoy, en Punta Arenas.

El ministro del Interior, Rodrigo Hinzpeter, anunció una batería de medidas para hacer frente a una eventual emergencia. Cinco mil habitantes de la Isla de Pascua, ubicada en altamar, fueron evacuados hacia el aeropuerto de Matarevi, a 45 metros de altura y protegido contra marejadas. El Servicio Hidrográfico y Oceanográfico de la Armada (Shoa) prevé que allí las olas alcancen los dos metros de al-

tura. Un avión Hércules está listo para despegar en caso de que sea necesario.

Además, fueron desalojados los pacientes de hospitales que se encuentran en zonas inundables. "Hemos hecho un chequeo con los hospitales que puedan estar bajo zonas de inundación, y que en ellos pudiera haber pacientes que no puedan movilizarse por sus propios medios", detalló Hinzpeter. El Ejército y los bomberos de todas las unidades costeras permanecen en los cuarteles listos para actuar.

El Shoa señaló en un comunicado que vigila de forma permanente la situación y descartó, por el momento, la presencia de olas de carácter "destrutivo", aunque admitió un escenario posible de "fuertes oleajes". Por lo pronto, el servicio registró una serie de temblores en el extremo norte de Chile, uno de los cuales alcanzó los 5.1 grados en la escala de Richter. No hubo daños ni víctimas, pero sí cuatro réplicas de los movimientos sísmicos que activaron el alerta gubernamental.

En su discurso, Piñera reconoció que "debemos apurar el tranco en la reconstrucción de las regiones arruinadas". ■



EL RECUERDO DE LA TRAGEDIA. Un oficial de la marina chilena patrulla las aguas del Pacífico, ayer por la tarde. En Chile se habían encendido las alarmas pero el tsunami no provocó daño cuando llegó a las costas del país. El recuerdo de la catástrofe del año pasado fue sólo un susto.



IMPACTO MUNDIAL

Cómo fue el temblor de la Tierra en los países del Pacífico

Desde Estados Unidos a Perú, pasando por América Central y la Isla de Pascua, hubo alertas de tsunami y temor en las costas del Pacífico. Las medidas de seguridad y los controles para evitar una tragedia.

AFP/DPA/AFP

Desde Santiago de Chile

Los movimientos sísmicos en el océano que detonaron el tsunami japonés encienden las alarmas en todos los países con costas en el Pacífico. La posibilidad de que el oleaje golpee con fuerza a sus territorios obligó a declarar alertas preventivas en casi toda la cuenca, desde Alaska hasta Chile.

Según el Centro de Alerta de Tsunamis del Pacífico (NOAA, por sus siglas en inglés), las medidas de ese tipo rigen en los EE.UU., México, Guatemala, El Salvador, Costa Rica, Nicaragua, Panamá, Honduras, Chile, Ecuador, Colombia y Perú. Las estimaciones del organismo establecen de manera exacta las horas y minutos en que se sentirá el oleaje en cada sitio, de manera escalonada de norte a sur. En caso de que no haya olas fuertes hasta dos horas después de lo estimado, puede considerarse que pasó el peligro.

En las localidades de la costa oeste de los EE.UU. sonaban las sirenas que recomiendan abandonar la zona playera. Olas de más de tres

metros destrozaron el puerto de Crescent City, California, y arrastraron a cuatro personas al mar. Una de ellas murió. En las islas de Hawai, la gente formaba largas colas en estaciones de servicio y supermercados para conseguir provisiones antes de una posible catástrofe.

Desde la Casa Blanca, Barack Obama aseguró que la

zona de la Columbia Británica. Los expertos explicaron que se generó un tsunami de baja intensidad que podría afectar a algunos edificios costeros o crear corrientes dañinas en los puertos. Las administraciones locales ordenaron evacuar las zonas de playa que normalmente quedan por debajo de la marca de las mareas altas.

Chile lanzó una "alerta de tsunami" para toda la costa. El presidente Sebastián Piñera llamó a la calma de la población y ordenó a su gabinete implementar medidas para anticiparse a una eventual emergencia. Cinco mil habitantes de la Isla de Pascua fueron evacuados y el gobierno desalojó los hospitales ubicados en zonas inundables. Cuatro réplicas sísmicas sacudieron el norte del país, una de las cuales alcanzó los 5.1 grados en la escala de Richter.

La situación en Ecuador es aún más preocupante. El presidente Rafael Correa decretó el estado de excepción e inició gestiones para evacuar a unas 300 mil personas de las zonas costeras. "No podemos correr riesgos", argumentó el mandatario.

Hubo un muerto en California luego de que una ola arrastró al mar cuatro personas

Administración Federal de Manejo de Emergencias está lista "para asistir a Hawai y al resto de los estados del país y territorios que pudieran ser afectados". El presidente estadounidense también extendió su ayuda al premier japonés, Naoto Kan. Washington envió dos portaaviones a Japón para colaborar en las tareas de rescate.

En Canadá, el Gobierno advirtió sobre un posible impacto



■ ESCOMBROS. Las calles de Santiago de Chile y Concepción mostraban ayer el



TENSION EN LA PLAYA. Hombres de un equipo de seguridad patrullan las costas de Colombia, mientras un grupo de personas eran trasladadas ayer a un refugio en El Salvador (arriba)





FOTOS: AFP/AP



horror que vivió el país, en medio de una de las peores catástrofes naturales de los últimos años. Rutas que se cortan, puentes que desaparecen y casas enteras que se desploman.



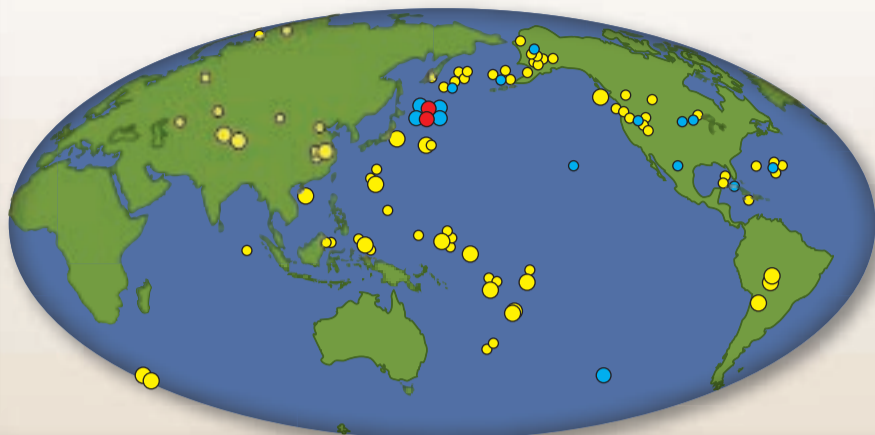
y un local de supermercado queda sin mercadería en Perú, por temor al impacto que podría provocar el tsunami en las costas de América del Sur, luego de su paso por Japón.



Radiografía de un fenómeno impredecible

Los sismos de los últimos siete días

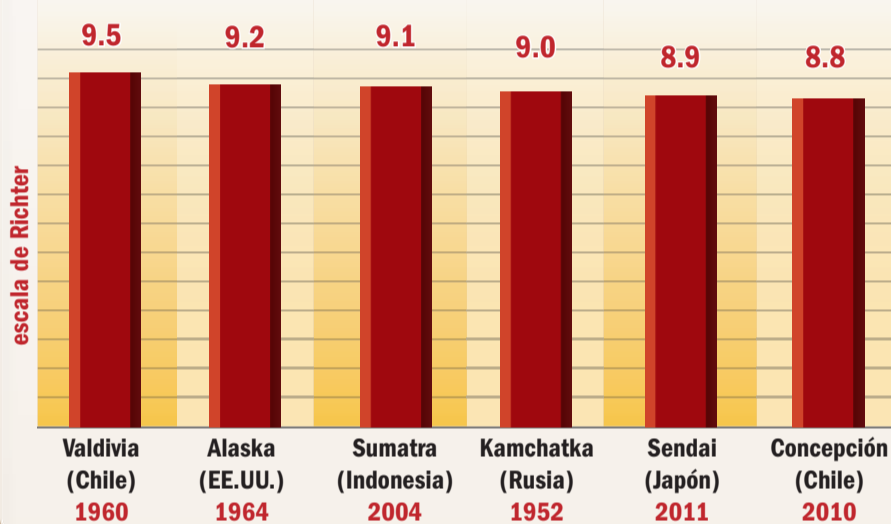
Desde el viernes 4 y hasta ayer el mundo registró 362 terremotos de variadas intensidades.



● última semana ● último día ● Sendai

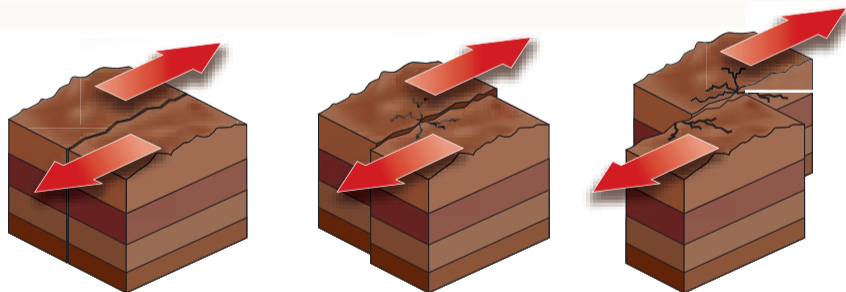
Los seis peores

El de ayer fue el quinto terremoto de mayor magnitud desde que se miden (comienzos del siglo XX).



Por qué se produce un sismo

- Las placas tectónicas se mueven en diferentes direcciones y chocan entre sí.
- Las tensiones hacen deformar y agrietar las rocas que acumulan cantidades enormes de energía.
- Las rocas se rompen, liberan la energía y las placas se mueven bruscamente provocando el sismo.

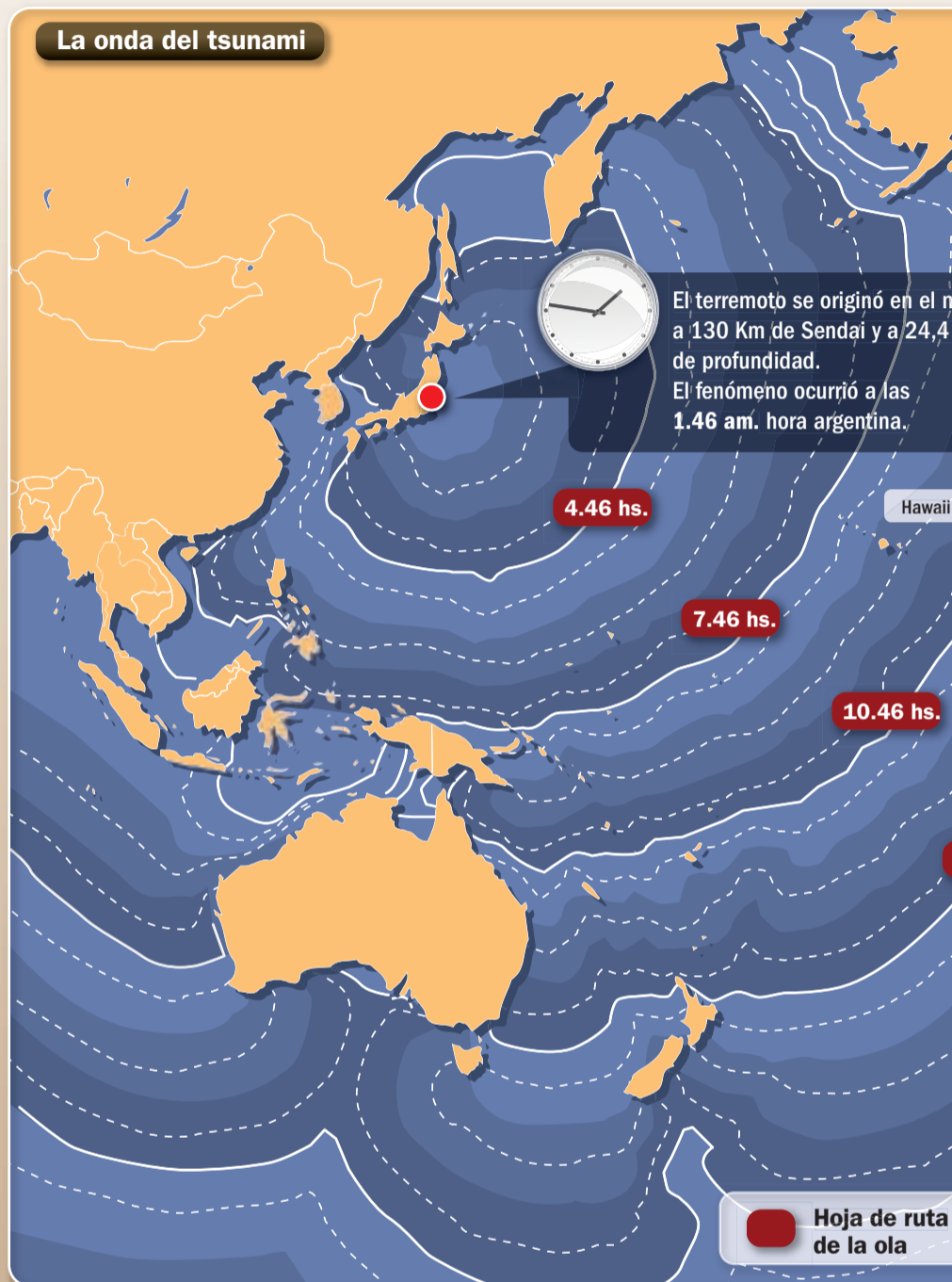


En el caso de Japón el terremoto se produjo porque la placa tectónica del Pacífico se va metiendo progresivamente por sobre la placa Norteamericana (subducción). La acumulación progresiva de energía repite el fenómeno aquí descrito.

● Japón está situado en un área donde confluyen varias placas tectónicas continentales y oceánicas, lo que explica que ese país tenga una larga historia de terremotos. Si éste ocurre en el fondo del océano o cerca del mar, puede desencadenar olas gigantes (tsunami). Antes del de ayer, el peor sismo en la historia japonesa había sido el de Sanriku, en 1896, de 8.5 grados en la escala de Richter.

● Ayer, apenas producido (en Argentina), se elevó un alerta por el riesgo de la zona del Pacífico por el riesgo de la zona del Pacífico. En América, el primer punto de alerta pero las olas no superaron el nivel de alerta en la isla de Pascua se elevó a la población al aeropuerto considerada segura.

La onda del tsunami



Los peores terremotos de Japón

° Richter	Muertos	Fecha	Lugar
8°	7.373	27/10/1891	Mino-Owari
8,5°	27.000	15/6/1896	Sanriku
7,9°	143.000	1/9/1923	Kwanto
7,6°	3.020	7/3/1927	Tango
8,4°	2.990	2/3/1933	Sanriku
7,4°	1.190	10/9/1943	Tottori

LLAMAN LA ATENCION CUANDO IMPACTAN EN ZONAS POBLADAS

Un fenómeno normal, de efectos devastadores

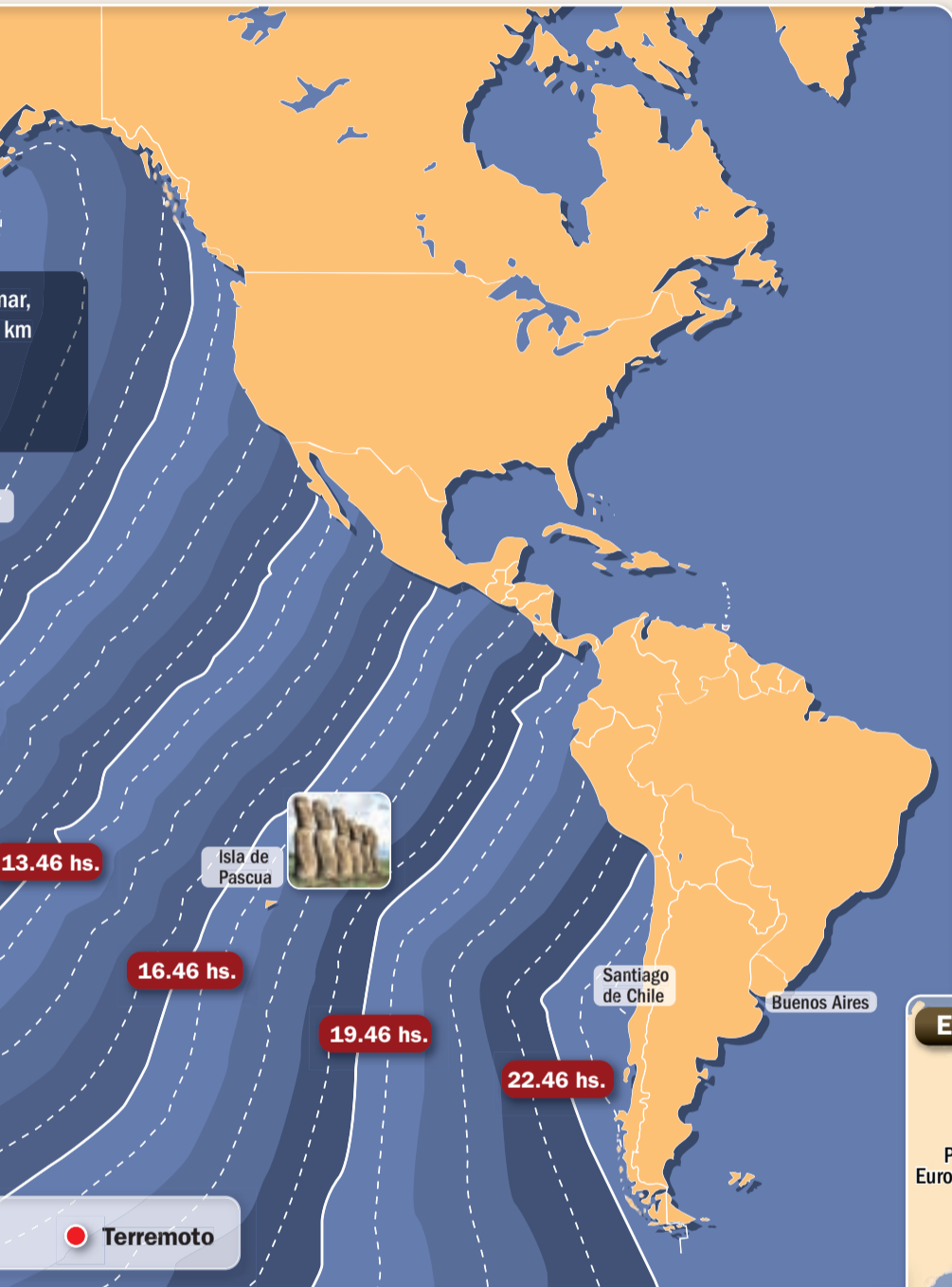
Por el movimiento constante de las placas tectónicas, cada año se producen en el mundo cientos de sismos de entre 6 y 9 grados.

L.D.
Un año y doce días después del terrible terremoto que sacudió a Chile, la Tierra volvió a hacerse sentir con fuerza, esta vez en Japón. Y aunque generan un gran impacto debido a los devastadores efectos que tienen cuando golpean en zonas pobladas, los movimientos telúricos forman parte de la actividad sísmica normal, producto del desplazamiento de las placas tectónicas, que que se mueven todo el tiempo,



el sismo (a la 1:46 hora... a las distintas islas del... a la llegada de olas gigantes... to que tocó fue México, ... en los 70 centímetros; ... vacuó preventivamente ... rto, una zona

El continente americano ostenta el récord mundial del terremoto más intenso jamás registrado. Fue de 9,5 grados en la escala de Richter y se produjo el 22 de mayo de 1960 en Valdivia (840 km al sur de Santiago). Causó 3.000 muertos.

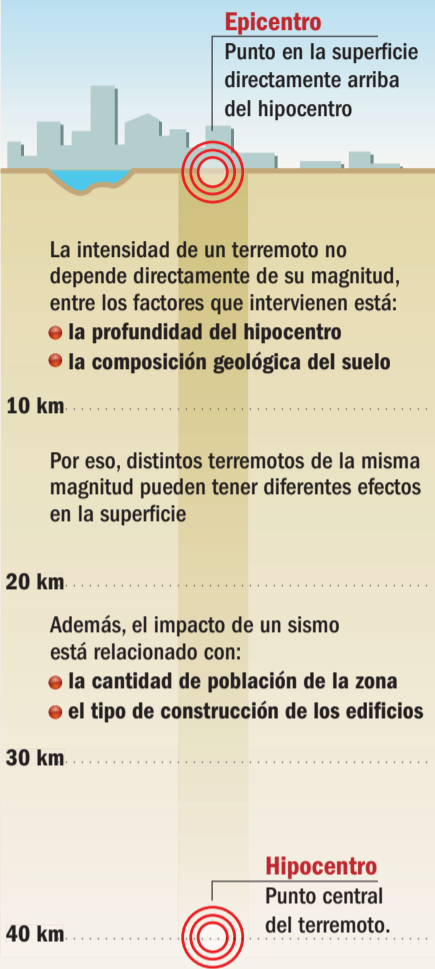


8,1°	7,1°	8,1°	7,3°	7,5°	8,3°
1.223	1.961	1.330	3.769	26	0
7/12/1944	12/1/1945	20/12/1946	28/6/1948	16/6/1964	25/9/2003
Tonankai	Mikawa	Nankaido	Fukuii	Niigata	Hokkaido

Cómo se mide un terremoto

Las dos características más aceptadas al medir un terremoto es su magnitud y su intensidad

La magnitud corresponde a la energía liberada durante un terremoto



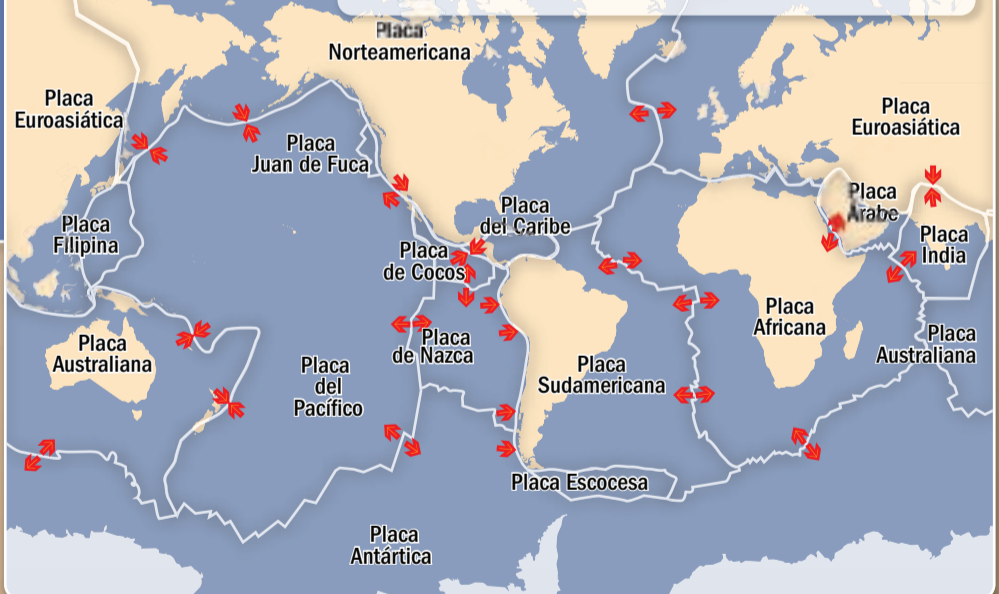
La intensidad refiere a que tan fuerte se sacude la superficie y se mide en una escala de 1 al 12:

- 1 Solo registrado por sismógrafos
- 2 Puede notarlo gente acostada.
- 3 Movimientos percibiles en pisos altos de edificios.
- 4 Movimientos percibiles para mucha gente, puede hacer temblar la vajilla.
- 5 Movimientos fuertes. Puede romper vidrios y rajar revoque.
- 6 Movimientos más fuertes. Puede dañar fachadas de edificios
- 7 Paredes de casas residenciales presentan quebraduras
- 8 Grandes daños en paredes y chimeneas: Caen monumentos.
- 9 Derrumbres de edificios, daños en cañerías y sótanos.
- 10 Caída de edificios, daños importantes a la infraestructura de la zona.
- 11 Grietas en el suelo y desmoronamientos de laderas de montañas.
- 12 Se altera el paisaje, los cursos de los rios y los edificios son destruídos.

Fuente: rian.ru

Estructura terrestre

El planeta está formado por una serie de placas que se rozan entre sí de diversas maneras constantemente.



reorganizándose, caóticamente. De hecho, de acuerdo al U.S. Geological Survey (USGS), que depende del Departamento del Interior del gobierno norteamericano y se especializa en estudios geológicos, la cantidad de grandes sismos (de 6 grados o más) ha permanecido relativamente constante en la última década. Mientras que en 2000 hubo 161 entre los 6 y 9 grados, en 2005 se produjeron 151 y 2009 terminó con 159. Sólo en

la última semana se sintieron más de 300 movimientos en el planeta.

Globo terráqueo. La formación de la Tierra, hace unos 4.500 millones de años, se dio de un modo tal que los continentes cambian con frecuencia. En la configuración actual hay tres grandes regiones de riesgo, pero la más importante es la zona circundante al cinturón sísmico del Pacífico (Chile, América Central, México, la

costa oeste de los EE.UU., el sur de Alaska, Japón, las Filipinas y Nueva Zelanda), donde ocurrió el 81% de los sismos más grandes del mundo. Por otra parte, según el USGS, cada año se produce en el mundo un promedio de un terremoto de ocho grados o más; 17 de entre 7 y 7,9 grados; cerca de 13 mil de entre 4 y 4,9; y unos 130 mil de 3 a 3,9 grados.

Para minimizar los efectos de los temblores existen reglamentos que obligan, por ejem-

plo, a que las construcciones en las zonas de riesgo sean sismorresistentes. Es que a pesar de los grandes avances tecnológicos, todavía es imposible anticipar dónde ocurrirá un terremoto. "Lamentablemente, en eso la ciencia está llena de fracasos. Lo único que se puede hacer es tomar prevenciones en las zonas sísmicas, que sí se conocen. Los que trabajamos en este tema sabemos que donde hubo terremotos, éstos van a volver a

ocurrir", explicó Mario Bufaliza, subdirector del Instituto Nacional de Prevención Sísmica (Inpres).

Así, aquellos que viven en zonas sísmicas saben que su tranquilidad depende de las entrañas de la Tierra, pero sobre todo de aquellos que controlan y diseñan las ciudades. Lo que no es tan fácil de prevenir son las consecuencias de las olas gigantes que provocan los tsunamis que puede despertar un terremoto.



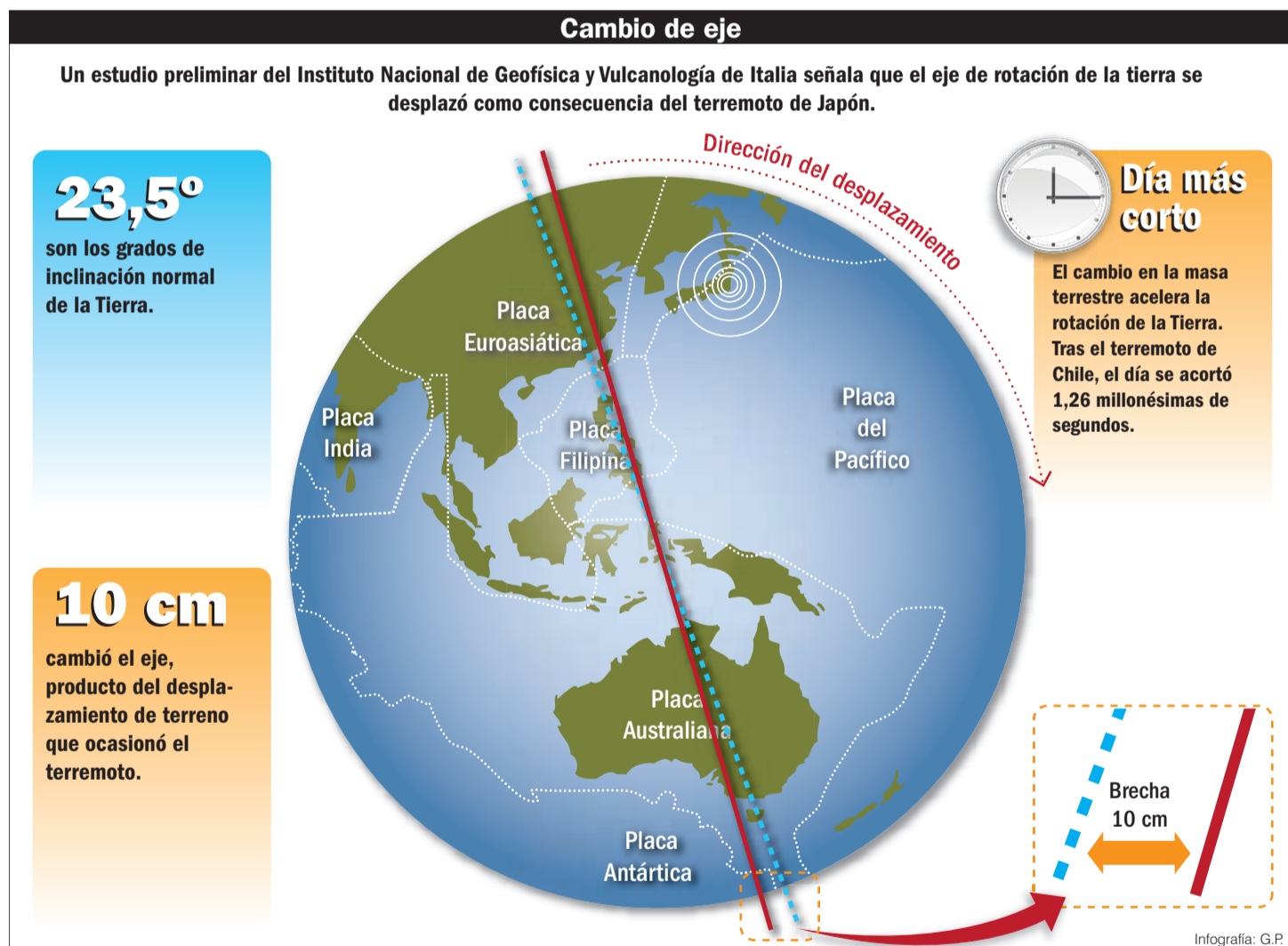
ESTUDIO PRELIMINAR ITALIANO

Se desplazó 10 cms el eje de la Tierra pero no habrá efectos

Provocará que se acorte el día en microsegundos, pero por lo demás no habrá ningún efecto tangible. Se sabe por la sensibilidad del GPS.



MEDICION. Científicos alemanes, como en todo el mundo (incluida la Argentina), detectaron en los sismógrafos uno de los movimientos telúricos más feroces de toda la historia de la humanidad.



- GRADO A GRADO**
- 1** Un estudio preliminar del Instituto Nacional de Geofísica y Vulcanología de Italia asegura que el movimiento telúrico ocurrido en Japón afectó el eje terrestre.
 - 2** En 2004, el eje de la Tierra se movió 7,8 centímetros tras el terremoto de la isla de Sumatra, en Indonesia. El año pasado ocurrió lo mismo tras el tsunami de Chile.
 - 3** Los científicos explican que el movimiento se debe al desplazamiento de la masa terrestre que se produce durante el terremoto.
 - 4** Aunque los días se acortan milésimas de segundo, los expertos aseguran que los cambios son imperceptibles y que esto no afecta nuestra vida cotidiana.

FLORENCIA BALLARINO
El terremoto de 8.9° de magnitud en la escala de Richter que sacudió a Japón puede haber desplazado casi 10 centímetros el eje de rotación de la Tierra, según un estudio preliminar del Instituto Nacional de Geofísica y Vulcanología de Italia (INGV). Para los científicos, el impacto del movimiento telúrico de Japón sobre el eje de la tierra es el segundo mayor del que se tiene constancia. "Ha sido mucho mayor que el del gran terremoto de Sumatra, en Indonesia, que en diciembre de 2004 modificó el eje de la tierra 7,8 centímetros y probablemente

es el segundo mayor, sólo por detrás del terremoto de Chile de 1960", indicó Enzo Boschi, presidente del INGV, que estudia los numerosos fenómenos sísmicos de la región. ¿Por qué se produce este fenómeno? "La Tierra tiene un grado normal de inclinación de 23,5° grados. Esto permite el cambio de las estaciones. A medida que la Tierra viaja alrededor del Sol, el hemisferio que está inclinado cerca o lejos del Sol cambia", explicó Mario Figueroa, especialista en sismología del Instituto Nacional de Prevención Sísmica, con sede en San Juan. "La energía que se libera durante

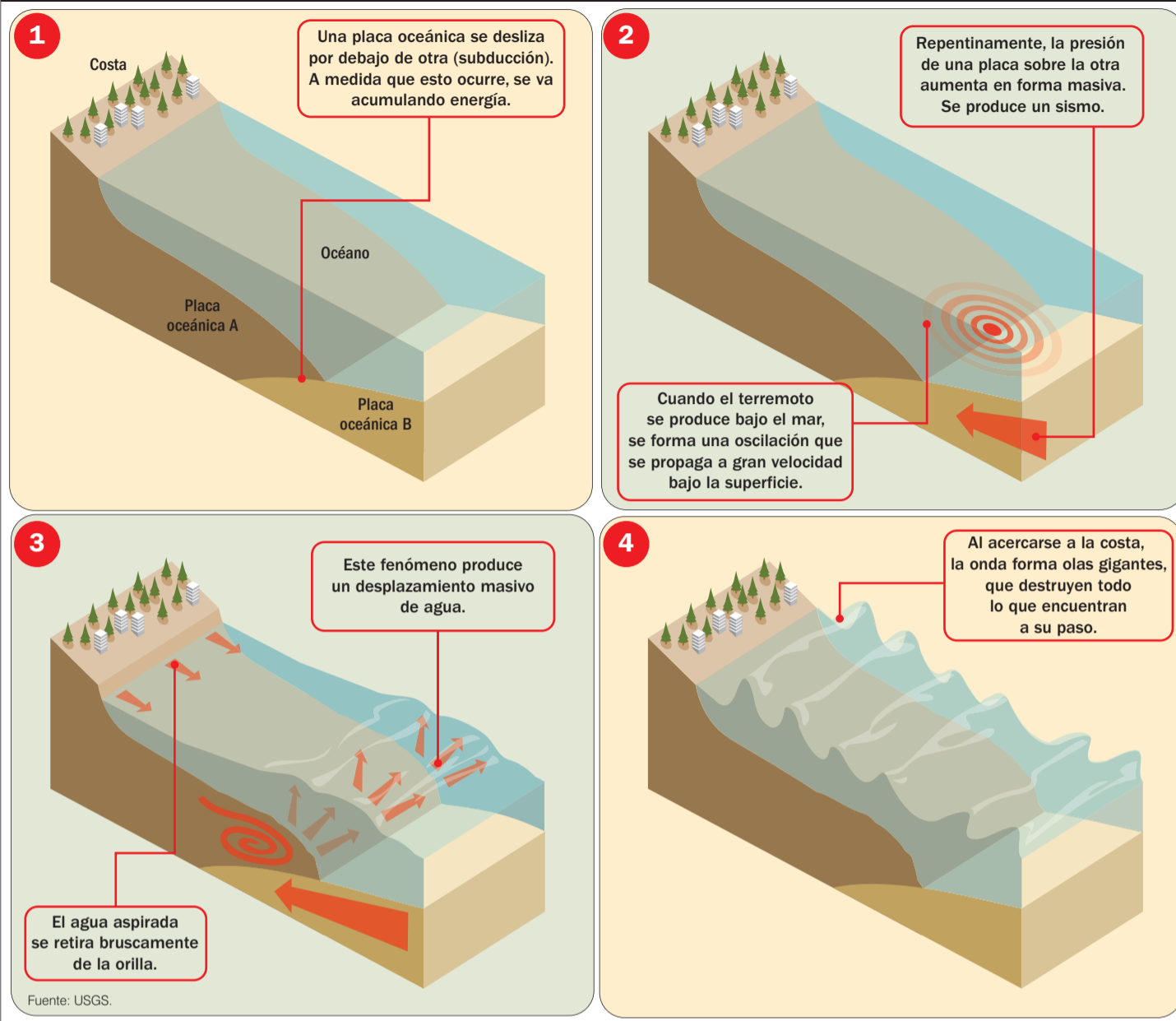
un terremoto como el de Japón es tan grande que puede hacer que el eje de la Tierra se incline un poco más", sostuvo el especialista quien calificó el tsunami de Japón "como uno de los más impresionantes que vio en su vida". **Cambios.** La Tierra gira sobre su eje, que la atraviesa de polo norte a polo sur, y es la velocidad con la que gira la que determina la duración del período de rotación, que no es otra cosa que la duración del día. "Lo que se produce durante el terremoto es una redistribución de la masa de la Tierra, lo que a su vez modifica el eje de

rotación", explicó Boschi. Si se cambia el eje de rotación, también se modifica la duración del día. Esto es lo que sucedió con el terremoto que golpeó a Chile el 27 de febrero del año pasado, según comprobó Richard Gross, geofísico del Laboratorio de Propulsión a Chorro de la NASA. Gross calculó a través de modelos matemáticos que el terremoto de 8,8° en la escala de Richter que sacudió a Chile produjo una redistribución de la masa de la Tierra y corrió unos 8 cms su eje de rotación. El resultado es que los días se acortaron 1,26 microsegundos (un microsegundo es la

millonésima parte de un segundo). ¿Cómo nos afecta este cambio? "El desplazamiento del eje de la Tierra es imperceptible. Hoy hablamos de eso porque tenemos los instrumentos para medir qué pasa pero no tiene impacto sobre nuestra vida diaria", le dijo Figueroa a PERFIL. En 2004, un terremoto de 9,1° en la escala de Richter azotó la isla de Sumatra en el sudeste asiático, ocasionado un tsunami que cobró la vida de 230 mil personas. Ese movimiento también modificó el eje de la Tierra: lo movió 7,8 cm y acortó el día en 6,8 millonésimas de segundo. ■



Cómo se producen las olas gigantes



fue de unos 800 km por hora. El origen de semejante movimiento de energía está en el súbito desplazamiento del fondo marino. Cuando esto pasa en zonas relativamente cercanas a la costa, de una profundidad menor a los treinta kilómetros, la energía es literalmente mortal. Para comprender el fenómeno, señalan los expertos, hay que tener en cuenta también que lo que se transmite con esa fuerza no es el agua en sí (sería casi inconcebible que una ola se moviera a la velocidad de un avión), sino que cada partícula transmite su energía a la de al lado y así sucesivamente, como cuando uno arroja una piedra al agua y se forman círculos concéntricos. A la vez, el agua de la orilla se mueve hacia adentro, precisamente para ocupar el lugar dejado vacante por la creación de las olas.

De este modo lo explicó Nora Sabbione, doctora en geofísica y jefa del Departamento de Sismología de la Universidad Nacional de La Plata: "En este caso, el sismo de Japón se produjo a 24,5 km de profundidad y fue ocasionado por la convergencia de placas (la del

Casi 10 horas después del sismo, en aguas californianas hubo olas de dos metros

LLEGO ATENUADO A COSTAS AMERICANAS

Las olas del tsunami viajaron a unos 800 kilómetros por hora

El súbito desplazamiento de las aguas del fondo del mar tiene un efecto devastador, que puede alcanzar puntos sumamente distantes del epicentro.

MARTIN DE AMBROSIO
El terremoto que hizo que Japón se moviera como una culebra que se despereza originó un tsunami cuyas consecuencias se sintieron en las costas de América y Rusia, además del propio archipiélago nipón. La energía que puede tener un tsunami es descomunal. Ayer, unas diez horas después del quinto mayor sismo de la historia, se registraron en aguas californianas olas de dos metros (con al menos un muerto y cuatro desaparecidos al cierre de esta edición).

La velocidad de desplazamiento de la energía que puede tener este tipo de fenómenos va de 500 a mil kilómetros por hora, es decir, la velocidad de un avión comercial, es decir, casi al borde de romper la velocidad del sonido. Muy fuerte, muy rápido. En el caso del sismo de Sendai, la velocidad de propagación calculada



AUSTRALIA. La alerta por los efectos del tsunami japonés también llegaron al gran país de Oceanía.

Pacífico y la de Norteamérica), en un movimiento de subducción que es el que generan movimientos más fuertes. El terremoto de 2010 en Chile fue a unos 35 km y esos diez de diferencia son importantes en cuanto a la energía que finalmente puede propagar", señaló. Igual, este sismo de Sendai estuvo lejos del récord del tsunami originado luego de la erupción del volcán Krakatoa a fines del siglo XIX con olas de treinta metros.

Significado. Finalmente, no en vano la palabra tsunami tiene origen japones ("tsu", puerto y "nami", ola): el país del sol naciente está enclavado en la zona más peligrosa del planeta, donde confluyen cuatro placas tectónicas que se meten una bajo la otra. Y según el caso, puede provocar más muertos que el terremoto mismo, como pasó en Indonesia en 2004.

Aunque es imposible predecir con exactitud plena cuándo va a suceder uno, una vez que se produce es seguido al instante por los servicios geológicos y marinos de todo el mundo, los mismos que ayer alertaron desde Hawaii a la isla de Pascua en el Pacífico. Justo ese océano es pródigo en eventos de este tipo; mucho más raro es en el Atlántico, aunque los expertos suelen afirmar que ninguna zona del planeta está exenta del todo de los movimientos sísmicos. Y cada mar puede tener su tsunami.



LA TERCERA ECONOMIA DEL MUNDO EN PELIGRO

El sismo se sintió fuerte en los mercados

Aeropuertos cerrados. Trenes paralizados. Fábricas dañadas. Se calcula que reparar los daños superará los US\$ 100 mil millones. Los efectos del terremoto van más allá de Japón.

PABLO HELMAN

En el preciso instante en que se producía el terremoto en Japón, una inmensa ola se disparaba por el Océano Pacífico: el Tsunami viajaba a través del mar de Este a Oeste, trayendo consigo la amenaza de lo más primitivo del planeta. Muchos fijaron los ojos en esa impresionante imagen. Sin embargo, y casi en dirección contraria, otra ola se disparó con intensidad y con otro efecto de destrucción. A partir de la noticia del terremoto, la economía del planeta temblaba: el epicentro estaba en Japón, pero con réplicas en todas las bolsas del planeta e, incluso, algún leve estertor entre nosotros: las economías afectadas son las principales compradoras a nivel global de los granos que nuestro país exporta.

Los 10 cm que se corrió la tierra desde el fenómeno tuvieron réplica: en Tokio, el Nikkei cerró, sólo pocos minutos después del terremoto, con una caída ya del 1,72%. En Seúl, el índice Kospi perdió un 1,31%. El indicador de valores tecnológicos Kosdaq bajó 3,62. En Shanghai, el índice general perdió el 0,79%. En Hong Kong,

A partir de la noticia del terremoto, el planeta también temblaba

índice referencial Hang Seng retrocedió el 1,55%. En Malasia, el indicador líder cedió el 1,40%. Tailandia bajó 1,19%.

De allí, los ecos se trasladaron a Europa que, junto a los mensajes de condolencia y los primeros atisbos de ayuda humanitaria, vivía también un día agitado: en el Viejo Continente, los mercados registraban los siguientes resultados: Londres -0,22%, París -0,84%, Frankfurt -0,76% y Madrid -0,32%. De allí, el movimiento, se extendió a los Estados Unidos. Las bolsas abrieron muy volátiles (abrió 0,14% a la baja) para terminar recuperándose hacia el final de la jornada, mientras El dólar caía 1% contra el yen el viernes por expectativas de que el sismo y el tsunami lleven al país a repatriar fondos. La divisa estadounidense cedía a 82,05 yenes, levemente por encima del mínimo de sesión de 82 yenes.

Las principales damnificadas del proceso fueron las empresas aseguradoras y reaseguradoras. Los alemanes Munich Re y Hannover Re perdían en torno a 5% cada uno en Frankfurt, igual que Swiss Re en Zúrich, mientras el francés



DURANTE EL SISMO. La bolsa de Tokio cerró, minutos después del sismo, en baja. Lo mismo sucedió en el resto de Asia y en Europa.



MOMENTO CLAVE. Aún no puede medirse en su totalidad el efecto del terremoto y el tsunami sobre la economía de Japón, la tercera del mundo. Pero se sabe que el crecimiento que se observaba en los últimos meses tenderá a detenerse: un desafío más para Estados Unidos, Europa y los países del Pacífico de Latinoamérica.

Scor se hundía más de 7% en el mercado parisino. No es el 8.8 del número de escala de Richter. Pero sus efectos pueden ser análogos.

Como cuando Katrina. No hay que olvidar dos detalles esenciales. El primero es que Japón constituye la tercera economía a nivel mundial, luego de los Estados Unidos y de China; el segundo es que había comenzado una recuperación. Cuando fue Katrina, hubo una caída del 1,8 de la economía de los Estados Unidos.

La zona afectada por el terremoto, la provincia de Miyagi, se caracteriza por su fuerte actividad industrial. Además de las cuatro centrales atómicas que dejaron de funcionar inmediatamente, otras empresas del país, como Toyota o Nissan cerraron sus plantas industriales, además de la cervecera Sapporo y las electrónicas Panasonic u Oriental Land. El caso de Panasonic es emblemático: algunos de sus trabajadores resultaron heridos por el incidente.

Los aeropuertos fueron cerrados inmediatamente sucedió el fenómeno y el tren bala dejó de funcionar.

“Las industria representa el 23% del Producto Bruto del país, y el 26.2% del total de su fuerza laboral, 65.7 millones de personas. Se estima que la reconstrucción de los daños demandará US\$ 100 mil millones de dólares. Las réplicas del movimiento de la tierra se seguirán sintiendo. No sólo en los detectores de terremotos. Un elemento más a tener en cuenta en los tiempos que llegan. ■



LA REPERCUSION EN LAS BOLSAS DEL MUNDO





EL DRAMA, EN PRIMERA PERSONA

La odisea de una familia argentina en pleno sismo

A los Della Rosa, que viven en Japón, los sorprendió el terremoto en pleno epicentro del temblor. Hoy están a salvo en un refugio.

LEO NICOSIA
“Es un terremoto tremendo, te amo.” Ese fue el mensaje de texto que recibió ayer Adrián Della Rosa, un argentino que se encontraba en Japón cuando tembló la tierra en la ciudad japonesa de Kobe. El remitente era su esposa María Alejandra, que en ese momento se encontraba con sus hijos a sólo 18 kilómetros de Sendai, la localidad que se encuentra en el centro del megaterremoto que sacudió a Japón. Adrián había tenido que viajar a Kobe por cuestiones laborales. Con los teléfonos colapsados, sin celulares y la sospecha de que había pasado lo peor, empezó a recorrer en auto los mil kilómetros que lo separaban de sus familiares. Pero la historia tuvo un final feliz: finalmente se enteró de que se encontraban a salvo en un refugio organizado en una escuela.

La familia Della Rosa forma parte de los 4.500 argentinos que están residiendo en territorio japonés, quienes experimentaron en carne propia la furia de 8,9 grados de Richter y que —al cierre de esta edición— no habían reportado ninguna víctima fatal entre ellos.

El embajador argentino en ese país, Raúl Dejean Rodríguez, se mantuvo atento durante todo el día a la situación de sus compatriotas. Desde temprano a la mañana, el diplomático se puso en contacto con medios de comunicación porteños y apuntó que hasta ese momento no se tenía conocimiento de que hubiera argentinos heridos o muertos a causa del terremoto.

“Tenemos la tranquilidad de que hasta el momento autoridades locales no se han comunicado para informar de algún tipo de heridos de nacionalidad argentina”, apuntó Dejean al canal de televisión Todo Noticias.

Para tranquilizar a los familiares de los residentes en el país oriental, el representante diplomático también agregó que la mayoría de ellos no están viviendo en la región que más padeció las consecuencias de este desastre natural, sino que “están más en la zona de Tokio y Osaka, hacia el sur”.

Además, el embajador subrayó que la embajada no padeció consecuencias en su infraestructura y que no se produjo “ningún tipo de daño para quienes trabajábamos en el edificio”.

Della Rosa contó por vía telefónica a los medios la intensidad del terremoto. Como todos los extranjeros, tomó un curso sobre los terremotos y cómo actuar en esas situaciones. “En el curso te explican

que cada 180 años más o menos se produce un gran terremoto, la imprevisibilidad es muy baja, es un país que está preparado para los terremotos. Esto no los agarra desprevenidos, lo imprevisto fue el tsunami”, contó. “Lo increíble de este terremoto fue la duración que ha tenido, temblores de 3, 4, 5 minutos; los otros no pasaban ni de un minuto.”

El argentino, cuyos familiares argentinos viven en Rosario, relató las escenas de destrucción que pudo ver durante el viaje que comenzó a realizar para llegar al lugar donde se encontraban sus familiares. “Vi mucho fuego, fábricas incendiadas. En Ibaraki me sorprendió la cantidad de incendios y casas caídas”, detalló. “Está muy destruida, vi edificios derribados, autopistas partidas por el medio. Asusta, realmente asusta. Es algo ilógico, en mi cabeza. Es una guerra, pero no hay enemigo. Es la naturaleza la que castiga”, comentó. ■



FAMILIA. Las escenas familiares de los Della Rosa, radicados en Japón. Adrián con la pequeña Valentina, que hoy tiene 9 años, y un cumpleaños de Valentino, de 6.



EVACUACION. Arriba, evacuación de un shopping.





ing en Shendai, en el eje del terremoto y, abajo, el aeropuerto de la ciudad, inundado por las aguas del tsunami.



SOLIDARIDAD DE LA ARGENTINA

Argentina ofreció la colaboración de los Cascos Blancos

AGENCIAS

La presidenta Cristina Fernández de Kirchner envió ayer una carta al primer ministro de Japón, Naoto Kan, en la que expresó "todo el afecto y solidaridad" por el terremoto que sufrió ese país e instruyó a la Cancillería "para que mediante nuestros Cascos Blancos comiencen a cooperar con quienes se encuentren socorriendo a las víctimas".

"Hoy la víctima ha sido el pueblo de Japón y le ruego que reciba todo el afecto y solidaridad de mi gobierno y del pueblo argentino, para usted y su pueblo", sostuvo la mandataria en su mensaje a Kan, según difundió la Casa de Gobierno.

La Jefa de Estado dijo que

permanente con la comunidad de compatriotas residentes en Japón" y dispuso una guardia telefónica para urgencias en los números 0081-354207107, 0081-9040559042 ó 0081-8013279416.

El terremoto de 8.9 grados en la escala abierta de Richter ocurrió a las 14.45, hora de Japón (2.45 de Argentina), en el noreste del archipiélago. Provocó una serie de réplicas y originó un tsunami en la región en torno a la ciudad de Sendai con olas de hasta diez metros que arrastraron autos y casas, y generó incendios en diferentes zonas.

Una réplica del movimiento, de 6.6 grados en la escala de Richter, se produjo a las 4, hora local, en las provincias de Nagano y Niigata, en

CEDOC/PERFIL



EMBAJADOR. Dejean aseguró que no hay víctimas argentinas.

"Japón ha sido generoso en la ayuda a otros pueblos que han sufrido guerras o catástrofes, desde terremotos a hambrunas, y no tenga dudas que tanto nuestro país como el resto del mundo estarán junto a usted y su pueblo en estas horas aciagas".

La Cancillería, por su parte, emitió un comunicado para expresar su "más profundo dolor" y "solidaridad" con el "gobierno y pueblo" de Japón, "en especial a los familiares de las víctimas y los heridos".

El Ministerio de Relaciones Exteriores aclaró, asimismo, que "hasta el momento no se tienen noticias de que ningún ciudadano argentino hubiera sido víctima de los efectos del terremoto".

La Cancillería precisó, por otra parte, que la embajada en Tokio "mantiene la asistencia consular y el contacto

la costa oeste de Japón, y se sintió en Tokio.

El embajador argentino en Japón, Raúl Dejean Rodríguez, aseguró que "hasta el momento no hay reportes" de compatriotas heridos por el terremoto, que se produjo 400 kilómetros al norte de la capital de ese país.

Hay unos 4.500 argentinos viviendo en Japón.

El diplomático sostuvo, asimismo, que el terremoto no afectó "la parte estructural" del edificio de la embajada argentina.

"Las personas que estábamos trabajando aquí no hemos sufrido ningún percance. Pensé que era algo más habitual; sin embargo, personal local japonés de la embajada dijo que nunca había vivido algo de esta magnitud", manifestó Dejean Rodríguez ante las consultas de los medios argentinos. ■



LA TENSA ESPERA POR INFORMACION

Angustia de japoneses “argentinos”

El 70% de los 35 mil descendientes de japoneses que residen en el país proviene del sur de la isla asiática, mientras que el epicentro del sismo fue en el norte. Cómo lo vivieron desde aquí.



NOTICIAS. Un grupo de japoneses se refugia en un aeropuerto nipón, mientras sus compatriotas siguen su penuria desde la Argentina.

AGUSTINA GRASSO
Comunicarse con familiares y amigos que viven en el país oriental vía telefónica, ver el canal japonés NHK que transmite en directo, chequear continuamente las páginas de Internet y enviar mensajes de texto a sus seres queridos fueron algunas de las primeras reacciones de la colectividad japonesa en Argentina tras el devastador terremoto de 8,9 grados en la escala de Richter que azotó a su país.

“Estamos preocupados y sorprendidos por la magnitud de lo que pasó,” expresó Alberto Onaha, presidente de la Asociación Japonesa en Argentina, aunque explicó que el 70 por ciento de los inmigrantes de Japón radicados en Argentina, unos 35.000, provienen del sur del país, de las Islas de Okinawa, y el tsunami sucedió en las provincias costeras de Nagano y Niigata, ubicadas al norte de Tokio. Por lo cual, no existen tantas probabilidades de que sus familias estén afectadas.

Sin embargo, en la Embajada del Japón en la Argentina los teléfonos no pararon de sonar durante todo el día de ayer en reclamo de argentinos que tienen conocidos trabajando en el país convulsionado, o japoneses que no pueden comunicarse con familiares porque no cuentan con sus teléfonos,

o porque los celulares colapsaron en las primeras horas que siguieron a la tragedia.

“En la Embajada se están realizando gestiones en conjunto con el Ministerio de Relaciones Exteriores para hacer las averiguaciones pertinentes a cada caso”, comentó a PERFIL un vocero de la legación diplomática nipona, quien también destacó que las líneas telefónicas se saturaron y las compañías de teléfonos celulares debieron abrir canales especiales de emergencia, que dermoraron horas en entrar en funcionamiento..

Aunque por el momento no

hay registrados argentinos desaparecidos, varias historias de encuentro y desencuentro se escuchan por estas horas.

“Estamos preocupados y sorprendidos por la magnitud de lo que pasó”

Akira Ikegaki es el presidente de la Federación de Asociación Nikkei en Argentina (FANA) y tiene familia-

res en Tokio. Se comunicó por celular con su hermana, quien le avisó que había sentido el temblor, pero estaba bien. Hasta el momento, la mujer no pudo contactarse con sus hijos y marido, pero estaba tranquila ya que trabajan en el sur del país asiático. “Ellos están entrenados para estas situaciones, siempre que sienten una sacudida se meten debajo de las mesas,” informó Ikegaki a PERFIL. “A mis familiares les recomendaron no moverse de los lugares donde se encontraban y les dijeron que si estaban en el trabajo no volvieran a sus casas pa-



NHK. El canal internacional de Japón fue la fuente de información de los inmigrantes.

ra tomar la precaución de no andar en la calle. “Aunque es muy difícil de cumplir porque uno quiere saber cómo está su casa”, agregó el mandatario de FANA.

En este sentido, Ricardo Hokama, presidente del Centro Nikkei, expresó su desconsuelo al conocer tan lamentable noticia: “A pesar de que la gente está preparada, las catástrofes naturales demuestran el poder que tienen. Ni me quiero imaginar qué podría haber sucedido si la población no hubiera estado entrenada para emergencias.”

Las asociaciones japonesas consultadas por PERFIL coincidieron en anunciar que todavía es prematuro tomar medidas de ayuda para con su país porque no conocen el nivel de la catástrofe. “Seguramente comencemos campañas de ayuda con medicamentos y ropa, pero vamos a esperar”, completó Onaha de la Asociación Japonesa en Argentina.

De todos modos, los representantes de las asociaciones japonesas en el país se mostraron agradecidos por la solidaridad expresada por el gobierno argentino, y por la oferta de cooperación de los Cascos Blancos hecha por la presidenta Cristina Fernández.



ALLA Y AQUI. Más imágenes del tsunami captadas por la televisión nipona y el Jardín Japonés, símbolo de la comunidad en Buenos Aires.



CEDOC PERFIL



CAMPEONES MUNDIALES 2010. Diego Ortega y Chizuko Kuwamoto en el centro, a la izq. Carla Mazzolini y Gaspar Godoy (él es campeón 2003), y Marcos y Louise Junqueira.

TANGUEROS EN JAPON

“El terremoto nos agarró justo en la mitad del show”

Tres parejas de bailarines, argentinos y japoneses, sintieron la tragedia en el escenario. Sus testimonios.

SILVIA ROJAS*
Hay muchos artistas de tango que viajan varios meses al año a Japón. Son “embajadores” de nuestra cultura ciudadana, venerada por los nipones. Ayer, precisamente, se encontraba un grupo de artistas que fue testigo partícipe de la tragedia sufrida en aquel país. Se trata de los bailarines Gaspar Godoy (campeón mundial año 2003), y Carla Mazzolini, Diego Ortega y Chizuko Kuwamoto (campeones mundiales 2010), y Marcos y Louise Junqueira Malucelli, junto a la Orquesta Color Tango, dirigida por el maestro Roberto Alvarez, con la voz de Roberto De Carré y el vestuario de Mimi Pinzón, quienes vienen realizando una gira artística que comenzó el 26 de enero último en la ciudad de Kiryu, recorriendo varias ciudades hasta su regreso, el 18 de marzo próximo.

En Sendai, epicentro del tsunami, actuaron los días 20 y 21 de febrero pasado en el Teatro Izumity; y este 11 de marzo tenían dos funciones, a las 14 y 18 horas, en Tokio. No pudieron realizarlas. Pocos minutos después de que empezaran la primera función, recibieron la orden de suspenderla y comenzaron a evacuar al público: “La compañía salió a la calle, todo era un caos, pero el pueblo nipón

está preparado y muy organizado, corrieron a los refugios. Como faltaban transportes, los bailarines tardaron unas tres horas para regresar al hotel, pero están bien”, nos explicó Diana Atzumi, productora del espectáculo.

Las funciones de hoy sábado se suspendieron. Y en cuanto a lo que resta de la gira –tendrían que actuar el 14 en Kobe–, aún no se sabía si las iban a cumplimentar.

“Por cuestiones de seguridad

“La gente quería escapar del teatro y nosotros nos sentimos muy asustados.”

hubo cortes de agua, falta de transporte, y colapsaron los celulares, pero poco a poco se fueron restableciendo los servicios según nos contaron por teléfono”, explica Diana.

Los propios artistas escribieron en sus muros de Facebook que estaban bien, pero sin ahondar en detalles.

“El terremoto nos agarró justo en la mitad del show, tuvimos que cancelar la función, la gente quería escapar del teatro y nosotros nos sentimos muy asustados, pero nos

tranquilizamos cuando vimos que en la tele decían que Tokyo estaba fuera de peligro... Gracias a Dios ocurrió lejos de Tokio, pero había pasado en un lugar donde estuvimos actuando una semana atrás... Impresionante”, decía Ortega.

Otro artista argentino que pasa gran parte del año en Japón es “El Chino” Rodolfo Aguerrodi, marido y compañero de baile de la japonesa Miho Omaki.

“Sigue temblando de a ratos, pero menos fuerte. Hay incendios y el tsunami en algunos lugares fue bastante fuerte. Vamos a cenar en familia. Estamos bien, pero sin noticias de la abuela de Miho que vive más al norte. La zona está aislada. Besos a todos”..., comentaba Rodolfo al momento de conocerse el desastre geográfico.

“TeRRRRRRREMooooTOooo!!!!!! M 7.8. Pero nada grande por ahora en Tokio”, posteaba Diana desde su muro, al momento de sentir las repercusiones del seísmo.

Gladys Fernández y Ezequiel Gómez son otros bailarines que se encontraban en Japón, pero no se comunicaron a través de las redes sociales. ■

*Directora de La Milonga Argentina.



CEDOC PERFIL



HARUKI
MURAKAMI

Pasó cinco días frente al televisor mirando edificios y hospitales desmoronados, contemplando como cuadras y cuadras de tiendas comerciales

dejaban escapar lenguas de fuego por techos y ventanas, y como los rieles de acero del tren expreso se abrían y alzaban. No decía una palabra. Hundida en los cojines del sofá mantenía la boca cerrada, y no se producía ninguna reacción cuando Komura hacía algún comentario. No sacudía la cabeza, no asentía. Komura llegó a pensar que el sonido de su voz no tenía la facultad de hacer vibrar sus tímpanos, de alcanzarla.

La esposa de Komura era del norte de Yamahata y, hasta donde él sabía, no tenía amigos ni parientes que pudieran estar entre las víctimas o damnificados de Kobe. Pero aún así ella permanecía plantada frente al televisor de la mañana a la noche.

“La secuencia del terremoto era como un distante y monótono eco.”

Cuando un domingo regresó del trabajo, al sexto día, su esposa había desaparecido.

(...)

Por otro lado su esposa desaprobaba el estilo de vida de las muchedumbres de Tokio y extrañaba Yamahata. Añoraba a sus padres y a sus dos hermanas mayores, y solía viajar a visitarlos cuando sentía que la necesitaban. Sus padres administraban un próspero hospital, lo que les permitía vivir holgadamente. Su padre, que estaba loco por ella, le pagaba los pasajes. En varias ocasiones, al regresar del trabajo, Komura había encontrado una nota en la mesa de la cocina. El nunca ponía ningún reparo. Sólo esperaba y, su esposa, de muy buen humor, estaba de vuelta en una semana.

Pero la carta que ella le había dejado cinco días después del terremoto era diferente: “No voy a regresar”, había escrito, y luego le expuso de una manera simple y clara las razones por las que no quería seguir viviendo con él: “El problema es que tú nunca me das nada. O, para ser más precisa, no tienes nada dentro para darme. Eres un buen hombre y muy guapo, pero vivir contigo es como vivir sólo con aire. Ya sé que no es tu culpa. Estoy segura que hay muchas mujeres que se enamorarán de ti. Por favor no me llames, Puedes botar las cosas que he dejado.”

(...)

Poco después de que firmó y envió los papeles del divorcio,



MAREMOTO. Una ola de diez metros arrasó con las casas, los automoviles y los árboles de la ciudad costera de Natori. Las autoridades estimaron

UN CUENTO DEL ESCRITOR JAPONES

El dolor de la catástrofe en los ojos y la pluma de Murakami

Komura pidió una semana de vacaciones en el trabajo. Febrero era un mes lento, y él ya había comentado algo con su jefe sobre la situación. No hubo reparos para conseguir el permiso.

Un colega llamado Sasaki se le acercó a la hora del almuerzo.

—He escuchado que te tomas unos días. ¿Qué piensas hacer?

—No sé —dijo Komura— ¿Debería hacer algo?

Sasaki era un soltero tres años más joven que Komura. Era un tipo de textura delicada y de cabello corto, y usaba lentes redondos bañados en oro. Hablaba mucho y no era demasiado popular por la actitud autocomplaciente

que lo caracterizaba. Sin embargo no tenía problemas con Komura, que era una persona tolerante.

—Sería una tontería dejar pasar los días sin hacer nada. ¿Por qué no vas a algún buen sitio?

—No es mala idea —dijo Komura.

Pulió sus lentes con el pañuelo. Sasaki lo contemplaba como si estuviese esperando un momento preciso.

—¿Has estado alguna vez en Hokkaido? —preguntó.

—Nunca —dijo Komura.

—¿Te gustaría ir?

—¿Por qué preguntas?

Sasaki parpadeó rápidamente y se aclaró la garganta.

—Para serte sincero lo que

pasa es que tengo que enviar un paquetito a Kushiro, y me gustaría que me hagas ese gran favor. Por supuesto yo me encargaría de los pasajes y del hotel.

—¿Un paquetito?

—Más o menos así —dijo Sasaki, formando un cubo con el movimiento de la palmas de sus manos— Nada pesado.

—¿Es algo que tiene que ver con tu trabajo?

Sasaki movió la cabeza.

—Para nada —dijo—. Es estrictamente personal. Lo que pasa es que no quiero correr el riesgo de que se pierda en el correo. Debería llevarlo yo mismo, pero no he tenido tiempo para el viaje.

—¿Es algo importante?

En el rostro de Sasaki se

formó la leve curva de una sonrisa.

—No es nada frágil, no hay ninguna cosa peligrosa, no tienes que preocuparte. No te van a parar en el aeropuerto cuando pases por los rayos X. Te prometo que no vas a tener ningún problema. Lo que ocurre es que no quiero mandarlo por correo porque siento que no es lo adecuado.

En febrero Hokkaido era un lugar frío, pero para Komura el calor o el frío eran lo mismo.

—¿Y para quién es el paquete?

—Para mi hermana. Mi hermana menor. Ella vive allí.

Komura decidió aceptar la oferta de Sasaki.

(...)



que la cifra de muertos superaba las 10 mil personas y continuaban la búsqueda de víctimas y sobrevivientes.

El consagrado autor volcó las emociones de muerte y vacío que experimentó Japón luego de mortal sismo de Kobe de 1995. Los relatos fueron compilados en *Después del terremoto*. Aquí se publican algunos extractos del profundo cuento *Ovni en Kushiro*.

Komura acomodó el paquete en su maleta, bien envuelto en una delgada camisa. El avión estaba más atestado de lo que había imaginado. Se preguntó para qué iba toda esa gente a Kushiro en pleno invierno. Los periódicos de la mañana estaban llenos de informes del terremoto. Leyó de principio a fin cada uno de los reportes. El número de víctimas había aumentado. Muchas áreas continuaban sin agua y electricidad, y eran incontables los damnificados que habían perdido sus casas. Cada artículo pintaba una nueva tragedia, pero para Komura esos sucesos carecían de profundidad. La secuela del terremoto era como un distante y monótono eco. Komura sólo tenía cabeza

para un pensamiento.

Cuando se hartó de pensar en su mujer y en todo lo que tenía que ver con su mujer cerró los ojos y empezó a dormir. Al momento de despertar pensó otra vez en su mujer. ¿Por qué había estado tan atenta a lo del terremoto con tal intensidad, de la mañana a la noche, sin comer ni dormir? ¿Qué es lo que ella podía ver que él no percibía?

(...)

Dos mujeres jóvenes se acercaron a él en el aeropuerto. (...)

—Yo soy Keiko Sasaki —dijo la más alta—. Mi hermano me contó lo amable que era usted. Le presento a mi amiga Shimao.

—Mucho gusto —dijo Ko-

mura.

—Hola —dijo Shimao.

—Mi hermano me contó que su esposa había fallecido recientemente —dijo Keiko, con respetuosa expresión.

Komura esperó un momento antes de responder.

—No, ella no ha muerto.

—Recién hablé con mi hermano anteayer. Me pareció que dijo que usted había perdido a su esposa.

—Sí, la he perdido. Me dejó. Pero ella está viva y muy bien.

—Es extraño. No sé cómo puedo haberme confundido con algo tan importante.

(...)

—¿Le importa si le pregunto acerca de su esposa? —dijo Keiko.

—No, no hay problema.

—¿Cuándo lo dejó?

—Humm... cinco días después del terremoto. Hace más o menos un par de semanas.

—¿Y el terremoto tuvo algo que ver en eso?

Komura agitó la cabeza.

—No creo. No sé me ocurre cómo.

—De todas maneras me pregunto si todas esas cosas no están conectadas de alguna manera. —dijo Shimao inclinando la cabeza.

—Sí —dijo Keiko—, y a veces uno no se da cuenta.

—Claro —dijo Shimao— cosas como esas suceden todo el tiempo.

(...)

Se dirigieron a un cercano hotelito parejero.

El hotel que Shimao había escogido era un raro edificio construido al estilo de un castillo europeo. En su torre más elevada flameaba una bandera triangular. (...) Keiko consiguió la llave y tomaron el ascensor. Las ventanas de la habitación eran pequeñas comparadas con la cama absurdamente grande. Komura colgó su chaqueta en un colgador y buscó el baño. Las mujeres empezaron a examinar el menú del delivery, prendieron la calefacción, probaron las luces de la cabecera del king size, curiosaron en el minibar, y accionaron varias veces el control remoto del televisor. (...)

—¿Por qué no toma un baño? Deje encargado que le llenen la tina.

Komura siguió el consejo. La tina era enorme. Casi se sintió incómodo metido allí. Seguramente las parejas que frecuentaban el hotel se bañaban juntos.

Cuando salió del baño Komura vio sorprendido que Keiko se había ido. Shimao estaba allí, viendo televisión y tomando una cerveza.

Tomando una cerveza y secando su cabello con una toalla se dedicó a mirar la televisión con Shimao. Pasaban un reportaje especial sobre el terremoto de Kobe. Las mismas imágenes aparecían una y otra vez: confusión edificios inclinados, calles obstruidas, viejas llorando, y la furia de los damnificados. Cuando llegó la tanda de comerciales Shimao cambió de canal.

(...)

—¿Te molesta si me baño? —preguntó Shimao.

—No —dijo Komura.

Mientras ella se bañaba Komura se dedicó a mirar un programa con un comediante que hablaba en voz muy alta. No encontraba nada chistoso en todo lo que decía o hacía aquel sujeto, pero no estaba seguro de quién era la culpa. Tal vez era él. Terminó su cerveza y abrió un paquete de maní que sacó del minibar. Shimao permaneció en el baño por un largo rato. Finalmente salió envuelta en una

toalla, y se sentó al borde de la cama. Dejó caer la toalla, y como un gato se deslizó entre las sábanas. Desde allí se puso a mirar fijamente a Komura.

—¿Cuándo fue la última vez que estuviste con tu esposa? —preguntó.

—Hacia fines de diciembre, creo.

—¿Y nada desde diciembre?

—Nada.

—¿Con nadie?

Komura cerró los ojos y asintió.

—¿Sabes lo que pienso?

—dijo Shimao— Necesitas reaccionar, aprender a disfrutar de la vida un poco más. Piensa un poco que mañana puede haber un terremoto, que puedes ser secuestrado por un ovni o comido por un oso. Uno nunca sabe qué puede pasar.

—Nadie sabe qué puede pasar —hizo eco Komura.

—Ding dong —dijo Shimao.

Después de varios intentos fallidos de hacer el amor Komura se detuvo. Nunca le había pasado.

—Debes haber estado pensando en tu mujer —dijo Shimao.

—Sip —dijo

Komura, aunque en realidad había estado pensando en el terremoto. Las imágenes se sucedían con regularidad como

con una máquina de diapositivas, brillando en la pantalla y luego desvaneciéndose. Autopistas, humo, lenguas de fuego, escombros. No podía detener el ritmo de las silenciosas imágenes.

Komura se forzó y volvió a hundir la cabeza en la almohada. Cerró los ojos y aspiró una gran bocanada de aire. La enorme cama se extendía a su alrededor como un negro océano. En lo profundo su corazón continuaba latiendo enloquecido.

—¿Has empezado ya a sentir un poco lo de que estás haciendo un largo viaje? —preguntó Shimao.

—Humm. Ahora siento lo que es estar haciendo un viaje largo —respondió Komura, con honestidad.

Shimao trazó con la punta de su dedo un complicado diseño sobre el pecho de Komura, como si estuviese formulando un conjuro.

—Pero en realidad recién estás empezando.

Haruki Murakami nació en Kobe en 1949 y es un reconocido escritor contemporáneo. Con su tercera novela, *Wild Sheep Chase*, ganó el Noma Literary Award. En la Argentina, su obra es publicada por la editorial Tusquets. Los fragmentos del relato transcritos pertenecen al cuento *Ovni en Kushiro*, una de las seis historias recopiladas en su obra *Después del terremoto* (2000) que alude al devastador sismo de 1995. ■

“Necesitas aprender a disfrutar. Mañana puede haber un terremoto.”



FOTOS: CEDOC PERFIL

IMPRESIONANTE. La moderna autopista elevada de Hanshin se quebró en diez tramos diferentes entre Kobe y la ciudad de Nishiomiya.

DESTRUYO INFRAESTRUCTURA

Kobe, 1995: el sismo que golpeó duramente la economía japonesa

El sismo, que provocó 6.400 muertos, destruyó gran parte de la infraestructura de la región, incluyendo modernas autopistas y vías del Shinkansen, el tren de alta velocidad.

ALBERTO HAEDO
El 17 de enero de 1995, Japón se vio sacudido por otro sismo, el que afectó a la ciudad de Kobe, en el norte del país, y que se conoce como el Gran Terremoto de Hanshin-Awaji. Este temblor, cuyo foco se ubicó a 16 kilómetros de profundidad, duró unos 20 segundos y provocó al menos 6.400 muertos en un país que tiene probablemente los mejores sistemas de ayuda y la mejor infraestructura antisísmica. El terremoto se produjo a las 5.46 (hora local), sin ningún tipo de aviso o temblor menor



VIOLENCIA. El temblor destruyó vías y carreteras y llevó a Japón a revisar todo el sistema de construcción antisísmica que aplicaba hasta ese momento.

anterior. Se trató del peor sismo para Japón desde el conocido como el Gran Terremoto de Kanto, que en 1923 provocó más de 140 mil muertos. Kobe, una de las principales ciudades japonesas, con un millón y medio de habitantes, se levanta en una región atravesada por la falla del Pacífico, donde coinciden las placas Euroasiática y Filipina (ver página 29).

Lo que más impresionó del temblor fue el daño que provocó a las construcciones más modernas, con un costo final que fue estimado en el equivalente al 2,5 por ciento del producto interno bruto de ese momento. Eso le valió entrar en el récord mundial del Libro Guinness como el "desastre natural más costoso en caer sobre un país". Es que el temblor provocó la caída de

El costo final del terremoto fue estimado en el equivalente al 2,5 del PIB del país

diez tramos de la moderna autopista elevada de Hanshin, entre las ciudades de Kobe y Nishinomiya, lo que bloqueó gran parte del tráfico con la ciudad de Osaka y obligó a cerrar la autopista durante más de un año, lo que agravó los costos del siniestro. Muchas vías férreas quedaron inutilizadas. Tras el terremoto, sólo el 30% de las líneas entre Osaka y Kobe estaban operativas.

La Estación Daikai de la línea del tren rápido de Kobe colapsó y arrastró parte de la Ruta Nacional 30 que corría encima de ella. Los soportes de la vía del Shinkansen, el tren bala japonés, fallaron, y obligaron a sacarlo de circulación por más de un mes.

El terremoto generó el descrédito generalizado de los anteriores sistemas de protección antisísmica y de construcción preventiva y le valió al gobierno duras críticas por su lentitud en reaccionar y por haber rechazado ayuda externa, de países como Estados Unidos, Alemania o Gran Bretaña, en lo que fue considerado como un falso orgullo nacional. ■



DESTRUCCION. Alaska (izquierda y abajo), en 1964, y Ecuador, en 1906, algunas de las tragedias que generó el Cinturón, una letal combinación de sismos y tsunamis.

LA REGION MAS INESTABLE DEL PLANETA

El Cinturón de Fuego del Pacífico volvió a sacudirse

El sismo de Japón se produjo en la zona de la Tierra donde conviven varias placas tectónicas y volcanes, que ha temblado ya varias veces.

ALBERTO HAEDO
El terremoto que sacudió Japón, el peor en la historia del archipiélago, fue con sus 8,9 grados de magnitud el quinto en la serie de los diez sismos más fuertes que se han producido en la zona conocida como el Cinturón de Fuego del Pacífico, una de las regiones de mayor actividad sísmica del planeta, que se extiende desde Australia hasta el sur de Chile. Es la región en la que, desde 1906, los frecuentes contactos entre sí de las placas Indoaustraliana, Euroasiática, Norteamericana, Sudamericana, Filipina, de Nazca o del Pacífico generan devastadores sismos. El Cinturón de Fuego

debe también su nombre a la abundancia de volcanes activos que también a menudo suelen entrar en actividad, como sucedió tras el temblor del viernes en Japón.

El peor terremoto que se ha producido en esta área es el de Chile, en 1960, que alcanzó una magnitud de 9,5 puntos. Ese sismo, el peor jamás registrado en la historia de la humanidad, destruyó la ciudad de Valdivia, el 22 de mayo de ese año, y provocó más de 2 mil muertos. El temblor tuvo una serie de réplicas que se extendieron durante 16 días, y provocó maremotos a lo largo del Pacífico, que llegaron hasta Hawai y Japón y la en-



CHILE, 1960. El peor terremoto que haya registrado la humanidad: tuvo una magnitud de 9,5 grados y provocó más de 2 mil muertos.

trada en actividad del volcán Puyehue. El segundo sismo fue el de Alaska, en 1964, de 9,2 y que, como el que le sigue, el de Indonesia en 2004, de 9,2, generaron devastadores tsunamis. Casi 33 horas después del sismo de Alaska, que destruyó Anchorage, la capital del estado, olas de 13 metros se abatieron sobre las costas de la provincia canadiense de British Columbia.

En el caso de Indonesia, en 2004, un terremoto submarino frente a las costas de Sumatra provocó una cadena de tsunamis que causaron al menos 230 mil muertos. El cuarto en la lista es el sismo de Kamchatka, Rusia, en 1952, con 9 grados de magnitud, que generó tsunamis que llegaron hasta Hawai, Japón, Alaska, Chile y Nueva Zelanda. Quinto fue el de este viernes en Japón, de 8,9, y sexto el último de Chile, en febrero del año pasado, que alcanzó los 8,8 grados.

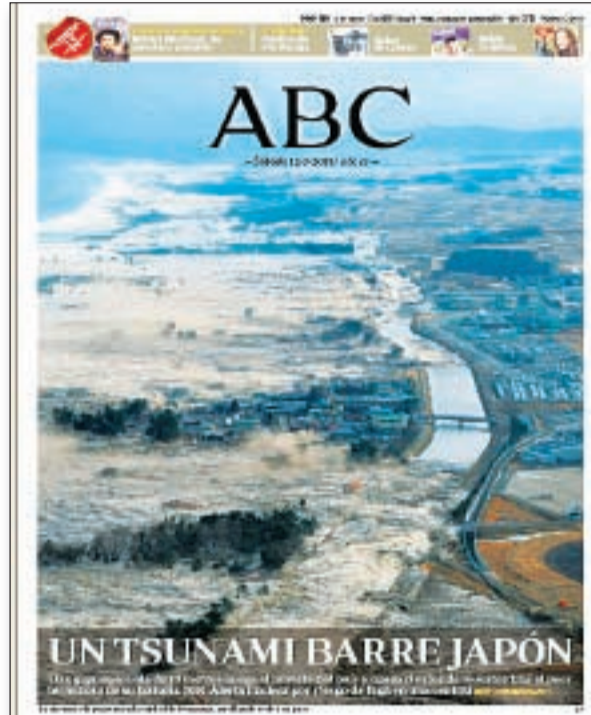
La región latinoamericana aportó también el terremoto de Ecuador, que inaugura la serie, en 1906, con una magnitud de 8,8 grados y generó un tsunami que mató a por lo menos 1.500 personas en la zona costera del país. Nuevamente Alaska e Indonesia figuran, con sus terremotos de 1965 y 2005, de 8,7 y 8,6 grados, mientras que la lista la cierran el sismo del Tíbet, de 1950, de 8,6 grados, y otro más en Alaska, en 1957, que registró 8,6 de magnitud. ■

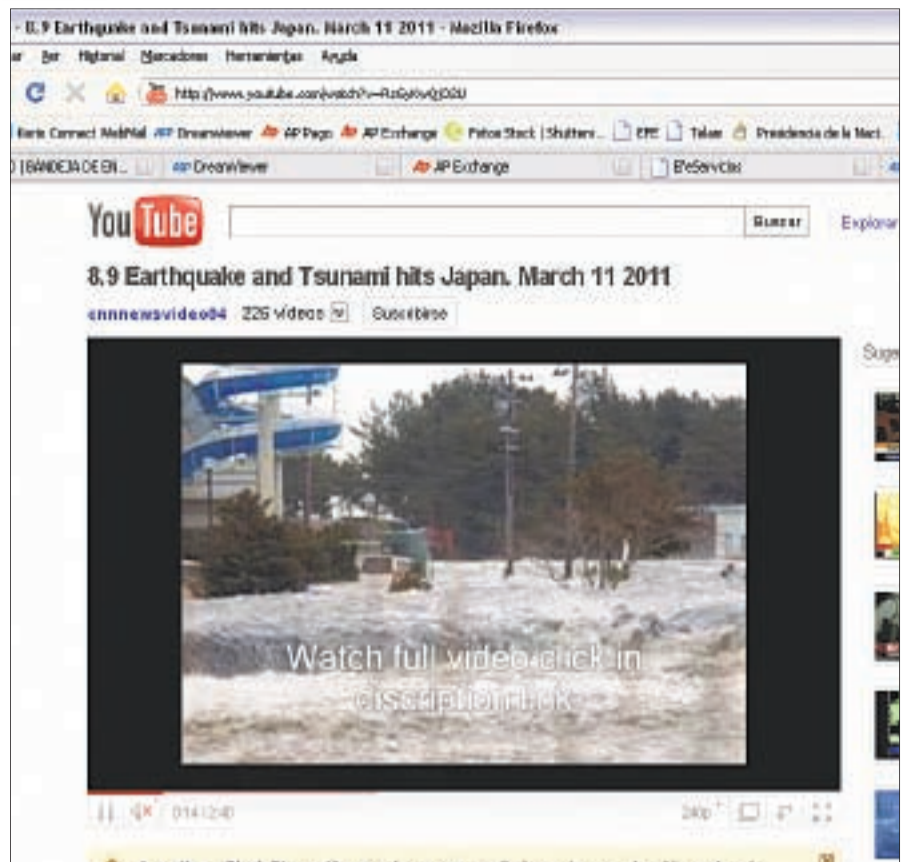


SHOCK EN LOS CINCO CONTINENTES

Los diarios del mundo lo vieron así

Desde el momento mismo del terremoto, portales y periódicos de todo el mundo se hicieron eco de una tragedia descomunal e inédita, incluso para un país con vasta tradición sísmica.





TESTIGOS. Las personas sorprendidas por el temblor compartieron con el mundo sus impresiones, temores y angustias. YouTube fue un testigo directo de la tragedia.

AYUDARON A LOCALIZAR DESAPARECIDOS

Las redes sociales, claves para asistir a las víctimas

Twitter, Facebook, YouTube y Google ayudaron en la búsqueda de desaparecidos y sirvieron para tranquilizar a familiares y para atenuar el impacto del sismo.

ALBERTO HAEDO Las redes sociales se han sabido ganar un protagonismo central cada vez que los países o sus sociedades se ven sacudidos. No importa si la causa son tragedias naturales o revueltas libertarias. Así como la mecha que desató las protestas que derribaron a legendarios tiranos de Medio Oriente y el norte de África fue la página de amigos en Facebook de Mohamed Bouazizi, el tunecino que se inmoló, Twitter, Google, Facebook y otras páginas de intercambio cumplieron un papel muy importante ante el sismo y el

tsunami que asolaron Japón este viernes. Como hiciera con el terremoto de Chile, en febrero de 2010, Google utilizó su página principal para colocar herramientas que ayudarían a encontrar a las víctimas de la tragedia. "Se esperan olas de tsunami en la región del Pacífico, causadas por el terremoto de (magnitud) 8,9 en Japón", señalaba el mensaje colocado justo abajo del campo de búsqueda. También había un servicio especial para localizar personas desaparecidas. El gigante de Internet también lanzó una página de respuesta a la crisis titulada

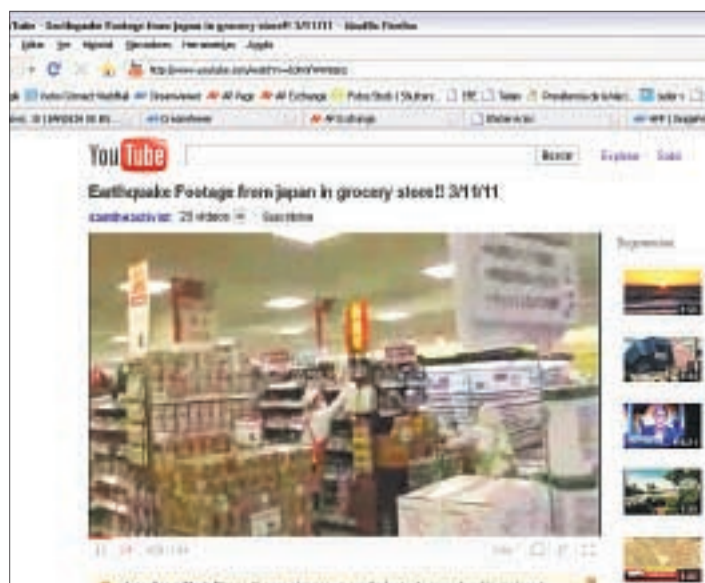
Google Crisis Response. La herramienta incluye un "buscador de personas" en inglés y japonés, que permite a los usuarios pedir y proveer información sobre individuos, y que hacia finales del viernes ya había recibido casi 10 mil registros.

Por su parte, Twitter funcionó como una gigantesca y ágil autopista de avisos, datos, consejos y advertencias cuando se esperaban réplicas del tsunami o del terrible temblor. En segundos, la cuestión se convirtió en *trending topic*, o tema del momento. Los twitts hablaban de unión, de desconsuelo, de reflexión. Millones de japoneses y chilenos, peruanos y ecuatorianos, utilizaron también Facebook para contactar a sus familiares y darles tranquilidad. Unos, ante la tragedia; otros, ante la amenaza de tsunamis.

Un capítulo aparte fue YouTube, que una vez más fue un testigo casi en directo del rostro humano de una tragedia. Miles de desconocidos subieron sus propios videos para testimoniar cómo los sorprendió el terremoto. Es un auténtico tesoro del abanico de reacciones de la naturaleza humana ante la adversidad: hay quienes ríen nerviosos, quienes resisten dignamente sin expresar temor o quienes se asustan mortalmente.



BUSCADOR. Como había hecho con el terremoto de Chile, un año atrás, Google habilitó en su página inicial japonesa una herramienta especial para la búsqueda de desaparecidos.



EN EL SUPERMERCADO. El susto de los consumidores nipones.



TWITTER. La avalancha de mensajes hizo del sismo un tópico.



BUSQUEDA DE VICTIMAS EN SENDAI

Horror y destrucción en Japón

